Letras de Parnaso

Revista Digital

Año II- Mayo 2014- N°20

“Se trata es de sacar partido a lo que poseemos y de no vivir en la melancolía.”

Jorge Galán

“Ante todo, un artista debe estar libre de prejuicios, libre de ataduras, de censuras o de lo que puedan pensar otros”

(Págs. 6-9)

Editorial

“ Creemos firmemente en el ser humano, en sus aspectos positivos, en el triunfo del optimismo y del buen hacer ”

*Un hombre del Renacimiento:
sensibilidad y aprendizaje*

Quienes somos...

Editor: *Juan A. Pellicer*

Director: *Juan Tomás Frutos*

Diseño y maquetación:

4Muros Editorial

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Colaboran en esta edición...

Teo Revilla

Jerónima M. Crespi

Jerónimo Conesa

José M. Salinas

Álvaro Peña

Carlos Fajardo

María Dolores Velasco

Laura Conesa C.

Aline Bruzas

Diana Perfilio

Karyn Huberman

Alejo Urdaneta

Elisabellta Bagli

Vicente Cepeda

Vicente Viola

Jaques de Molay

Antonio Parra

Guadalupe Vera

Lola Gutiérrez

Victorino Polo

Versos sobre el Pentagrama

Alberto Moll

María del Mar Mir Romero

Mari Amor Campos

Higorca Gómez

Manu de Ordoñada

Hugo Álvarez

Pablo A. Martín

Kevin Aguirre

Macarena Abilleira

José Luis Morales

Nery García

Marcelino Menéndez

Teresa Gonzaz

Rafael Motaniz

Isabel M^a Subires

Antonio Moriel Hdez.

Rocio Valvanera

Daniela Gomis

Patricia Ales

Milagros Piedra Iglesias

Editorial

Contribuir a su felicidad

La vida está constituida por un puñado de situaciones importantes, y por un sinfín de pequeños hitos que nos pueden hacer muy felices, siempre que seamos conscientes de las opciones que tenemos, y que aceptemos que la existencia tiene un poco de todo. De lo que se trata es de sacar partido a lo que poseemos y de no vivir en la melancolía.

En esa intrahistoria, con algunos hitos también nos movemos en Letras de Parnaso. Creemos firmemente en el ser humano, en sus aspectos positivos, en el triunfo del optimismo y del buen hacer en una sociedad en plena transformación y cargada de grandes opciones de futuro.

Hemos aprendido mucho en este tiempo que llevamos juntos. El proyecto se consolida con todos sus miembros, entre los cuales el lugar destacado, como reiteramos, son los lectores que, con sus planteamientos y sugerencias, hacen que este medio mejore mes tras mes. Estamos convencidos de ello.

Las incorporaciones que hemos tenido en los últimos números, junto a todos los compañeros y compañeras que forman parte de la revista desde sus orígenes o en sus diversas etapas, consolidan una iniciativa que es fuerte por la presencia de una ingente ciudadanía, incardinada como brillante lectora en lo cuantitativo y, fundamentalmente, en lo cualitativo.

Por ende, mostramos con orgullo una flamante revista, en una cita intelectual y cercana, que tiene entre sus objetivos no escritos contribuir a su felicidad. No podría ser de otro modo.

“Habas contadas...” (por J. M. Salinas)

Donde estabas tú

Por la noche, cuando el día concluye, a muchos de nosotros nos llega el resumen de lo acontecido en la jornada. Es un ejercicio de reflexión rutinario. Lo hecho, lo pendiente, lo cansado para enfrentar tareas futuras y, un largo etc... Algunos incluso ponemos en la balanza lo positivo y lo no tanto que nos ha regalado la jornada.

Ayer (Podría ser cualquier día, da igual el momento) en un recital poético donde todo eran letras, rodeado de los más avezados poetas, escritores en general, (Algunos, muchos diría yo, engordados de ego) me reafirme en la falsedad de las personas. Lo trágico de sus palabras vacías, de las envidias, de los celos por ser los ombligos del mundo en un mundo carente de sentido, de los besos y palmaditas, de lo bueno que somos todos. Mentira, mucha mentira. En realidad y como valía literaria podrían ser o estar, dos, a lo sumo tres personas. Y como suele ocurrir en estos casos, son los menos escandalosos, los que se pasean de puntillas. Siendo entendedores silentes de que la poesía, la literatura es mucho más que la verborrea y la palmadita. Que el escribir y que te lean está por encima, incluso, de ellos mismos. Creo que en su mente están las palabras latentes y exactas: que os den, criaturas guiadas y perversas.

Yo (por ellos) seguiré gozando en la tranquilidad del buen hacer por las letras, aun sin besos o falsas palmaditas traseras.

Compañeros de Viaje...

Revista La Alcazaba

Unión Nnal. de Escritores

Cartagena de Hoy

Órbita Literaria

Los 4muros de Jpellicer

Contenidos...

Editorial
Cartas al Director
Entrevista
De Puño y Letra
Opinión

y mucho más...

Cartas al Director...

Un mundo del que no podemos prescindir

Estimado Director:

Me he sentido con una cierta placidez, difícil de significar con palabras, tras la lectura sosegada del último número. Eso supone que le he dado varias vueltas, en esas horas del día en las que somos más nosotros mismos, en las que tenemos la suficiente soledad para dar con los mensajes más hondos.

Me ha encantado la sección de poesía especialmente, pero también el recorrido por autores y libros, por eventos e interpretaciones literarias, a menudo con maridajes muy queridos.

La lectura de Letras de Parnaso transcurre con una generosa creatividad que disfrutamos a cada paso, en cada rincón, incluso en los encuentros con aquello que fue noticia. Recordamos, gracias a vosotros, algunos escenarios de excelencia y otros que integrarían un interesante y sencillo mundo cultural del que no podemos prescindir.

Gracias por el esfuerzo mensual. Un abrazo fuerte,

Mario M.

Si deseas colaborar con nosotros (publicando tus obras, carta al director, artículo de opinión, colaboración, etc.), háznoslo saber. Estaríamos encantados de recibir tu propuesta. Recuerda enviar una fotografía (avatar tamaño carnet) actualizada tuya junto a una breve reseña bio-bibliográfica.

E-mail de contacto: letrasdeparnaso@hotmail.com

Fotografía anterior edición - Comentario recibido

"Recuerdos imborrables los que me traen sus colores y sus aromas".

Laura Puch

Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.

El rincón de Alvaro Peña

Se ha hablado...

Presentación “Alas”

El Jueves 3 de Abril, en la Sala de Exposiciones La Cárcel, de Molina de Segura, se presentó el Libro “Alas”, de la Editorial Seleer, de Málaga, con la participación de Remedios López Paredes, concejal de Igualdad de Molina de Segura, quien abrió el acto y actuó como maestra de ceremonias dando la palabra al resto de participantes:

-Andrés Carrillo de Las Heras, juez de instrucción del juzgado nº 6 de Murcia, que nos expuso la situación jurídica en nuestro país sobre la violencia de género y habló sobre la importancia de sacar a la luz esta problemática, así como actuar lo más rápidamente para evitar, en lo posible, más víctimas.

-Juan Tomás Frutos, periodista de los Informativos de RTVE en Murcia, habló de la importancia de la educación y los medios de comunicación para solventar la violencia.

La autora, Irel Faustina Bermejo, contó sus motivaciones a la hora de escribir este libro comprometido, un libro para la reflexión, no sólo indicado para quien sufre

el maltrato, sino también para quien le rodea.

El libro consta de dos partes claramente diferenciadas; la primera, titulada Testimonios, son cincuenta microrrelatos que recogen, desde distintos puntos de vista, escenas de violencia de género y de adicciones afectivas. La segunda parte es un proceso novelado, en diez pasos, para re-

surgir de las cenizas y volar, como el Ave Fénix, imagen que encontramos en la portada, y que, según la autora, es el símbolo de todo el libro.

El libro será presentado en Murcia, el 15 de mayo, a las 19.30, en la Sala Cultural Las Claras, con la colaboración de la Fundación Caja Murcia y la participación de: D^a Isabel Mira Ortiz, Historiadora, D. Juan Tomás Frutos, Periodista, D. Antonio Hernández Carrasco, Profesor y Técnico Sanitario, y D^a Irel Faustina Bermejo, autora.

“En busca y lectura”

Con motivo del día internacional del libro, el pasado día 23 tuvo lugar en la ciudad de Cartagena un evento donde bajo el título “**En busca y Lectura**” varios autores de dicha ciudad dieron a conocer su obra, algunos de ellos son colaboradores habituales de nuestra Revista como **Antonio Parra y Lola Gutiérrez**.

Dicho evento tuvo la particularidad que otros autores hacían de presentadores, como en el caso de nuestra colaboradora que fue presentada por el editor de Letras de Parnaso, el poeta **Juan A. Pellicer**

Doble presentación de “Sólo cosas de la sociedad Poderilandesa”

Los pasados 7 de Marzo y 29 de Abril (en Cartagena y Murcia respectivamente) fue presentado el libro del autor cartagenero **Carlos M. Pérez Llorente** “**Sólo cosas de la sociedad Poderilandesa**”, editado por **Murcia Libro**.

Dichas presentaciones estuvieron encuadradas dentro de los actos organizados por la Delegación Regional de la Unión Nacional de Escritores, siendo presentada la obra por el pintor y amigo del autor **Juan Gris**, quién además del propio estuvo acompañado por **Fran Serrano** (editor) y **Juan A. Pellicer** (Delegado Regional de la UNEE).

“De puño y letra”

Cuestión de valores

El concepto de fortaleza, como el de debilidad, es relativo. Supongo que todo lo es. Es cierto que en la vida diaria nos hallamos ante numerosas situaciones donde no siempre tenemos claro el parecer y el paragón para meditar y valorar los diversos hechos que tenemos que afrontar. Lo que para unos es fortaleza para otros puede ser una barbaridad; y lo que en ocasiones puede presentarse como una debilidad seguro que hay muchos que lo ven como una oportunidad para aprender incluso de los fracasos o de las faltas de capacidad.

Se suele repetir que la cesión es una actitud muy comunicativa. Cuando cedemos, y más cuando tenemos una situación prevalente, nos acercamos a los demás en una postura que busca la concordia y la cercanía, que son también dos maneras de ver con eficiencia el proceso de intercambio de información, de relación y de negociación. Los puntos de intermediación producen más actividad de diálogo, tan preciso éste para avanzar, para conocer, para dar con las claves de los más óptimos propósitos.

En las etapas que nos tocan vivir, que siempre ponen en cuestión algunos conceptos y comportamientos, hemos de mantener la máxima de ser fuertes ante los avatares, incluso ante aquellos que no comprendemos. No siempre hay un motivo evidente, o no siempre se ve cuando lo necesitamos, aunque esté ahí. Debemos darnos tiempo para ello. Poco a poco llegan las explicaciones.

Sea como fuere, el mejor ademán viene de ser capaces de adaptarnos, de amoldarnos, de interpretar entre líneas e incluso fuera de ellas para actuar en consecuencia. Las eras avanzan (de esta guisa debemos vislumbrarlas), y con ellas se transforman las circunstancias, el medio ambiente, aquello que nos rodea, esto es, sus condicionantes. Hemos de saber desarrollar las estrategias que nos conduzcan a sacar el máximo partido de lo que suceda, y, fundamentalmente, debemos intentar ser felices con lo que obtenemos, con lo que somos.

Recordemos que no hay mayor regalo que el que proviene de ser hábiles para optimizar lo que conseguimos sin que nos sometamos a sacrificios inútiles ni a la esterilidad de sufrir por lo que podemos alcanzar o no. Hemos de ser dichosos con lo que se nos presenta. Expresamos el día a día con su afán. Esa mirada comporta fortaleza y dinamismo.

Nos debemos sentir encantados con la magia de estar vivos, que no siempre percibimos como un milagro maravilloso. Tenernos, andar cada jornada, disfrutar las horas regaladas, incluso con sus carestías, enfrentarnos a lo que es y a lo que no aparece, vivir en definitiva, hasta en lo nimio, en lo rutinario, es ya, en sí, un acto de fortale-

za. La debilidad vendría de no divisarlo así, de no poder deleitarnos con lo que somos.

Iguales

El débil se considera más que los demás, imaginamos que por sus propias inseguridades. Estaría en esta misma categoría el que no sabe, o no hace realidad, que hemos de ser fuertes con los fuertes y frágiles con los que albergan menos energía. Debemos tratarnos entre iguales, con respeto, con ética, desde la óptica democrática que pide equidad y una especial contemplación con los peor tratados por el destino. El bienestar lo es si se concibe mancomunado.

Las descomposiciones y modificaciones societarias sacan del ser humano lo mejor y lo peor. Está en nuestras manos que así sea. Hemos de barajar las opciones con cordura, con meditación, con sagacidad y bondad, con amor. Los trechos que podemos caminar en común son más o menos densos o profundos, más o menos largos, en función de la dosificación de las fuerzas que imprimimos con constancia. Otear a medio y largo plazo es una sugerencia que hemos de desarrollar en aras del conjunto de la ciudadanía.

Pasemos, pues, de los ambientes opresivos que nos hacen marchar con celeridad o con una parsimonia excesiva. Nos debemos dar tranquilidad y sosiego, al tiempo que nos hemos de entregar a la paciencia, que también es un símbolo de fortaleza, y a la solidaridad, que es renuncia, que es compartir, que es poner nuestro ritmo y nuestros recursos y posibilidades al servicio de los demás. Para algunos esto que reseñamos se puede interpretar como una gran debilidad, si bien es todo lo contrario.

Convendría pensar que en alguna parte se escribió que los débiles son bienaventurados y que los últimos serán los primeros. Decimos que son bienaventurados porque podemos identificar la consideración y/o planteamiento de debilidad con la calma, con la pobreza, con la carestía, con aquellos que tienen hambre y sed en lo figurado y en lo real, con los perseguidos, con los que han perdido casi todo, con los que caen, con los que se hallan sin fuerzas por millones de motivos...

Algunos parecen intuirlo. Otros deben reflexionar un poco más. Fortaleza y debilidad es, cuando menos, una cuestión de valores.

Jorge Galán

Un hombre del Renacimiento: sensibilidad y aprendizaje

Es un artista polifacético, aunque su base sea la pintura, que cultiva desde muy joven. Aprendió el oficio de su padre y de varios grandes maestros, entre los que sobresale el escultor Manuel Ardil. Con una gran dosis de él mismo, que fermentó, estuvo en distintas escuelas. Siempre ha pensado que hay que aprender de los que han llegado antes, eso sí, procurando tener una impronta personal, genuina. Pinta en todos los soportes y con diferentes técnicas, aunque dice estar muy cómodo con la acuarela y con ese colorido que es capaz de imprimir a unas obras que reflejan sentimientos y evocan mundos conocidos e ignotos. Es un Humanista. Le encanta compartir lo aprendido. África, el mar o los toros son algunos de los ejes de sus últimas exposiciones, y ha organizado muchas. Es, igualmente, diseñador e ilustrador, artista en definitiva. Según él, “una cosa lleva a la otra”. Vean el porqué.

“Me encantaría ser un artista del Renacimiento”

-¿Pintar es una manera de escribir?

Para mí (que soy pintor), obviamente es mucho más difícil escribir. Las dos formas artísticas son un vehículo muy útil de comunicación (forma y verbo): muchas veces son complementarias y se nutre la una de la otra.

-¿Escribe también? ¿Sobre qué, por qué?

Tímidamente. Quien se resiste a sacar del alma una frase, un sentimiento, una sensación y ponerla en papel, es una forma rápida de liberación o de comunicación, aquí sí que hay similitud con la pintura. En nuestras vidas pasa de todo, bueno y malo. El artista tiene la habilidad para fijarlo en un folio, en un lienzo, en un escenario. Poesía o prosa son sin duda las formas más rápidas para expresarse: que se haga bien o mal, con más o menos técnica, es otra historia.

-¿Cuál debe ser, a su juicio, el papel del artista?

Ante todo debe estar libre de prejuicios, libre de ataduras, de censuras o de lo que puedan pensar otros de su obra. El artista ha de ser sincero, honesto, para que su obra llegue. Lo contrario son trabajos manuales, camelos, pasatiempos decorativos, etc. Conmover, impresionar, comunicar, provocar, denunciar, si bien de todos estos infinitivos me quedaría con el de comunicar. Si no hay comunicación, si no mueves o despiertas emociones en el espectador, tu misión se quedó a medias.

-¿Qué opinión le merece la actual generación de escritores?

El listón está muy alto, hay escritores y poetas de una calidad y sensibilidad extraordinarias. No obstante llevamos en nuestro acervo, todo un siglo de oro de las letras, Generación del 98, Generación del 27, escritores de posguerra etc. Digo yo que... algo se habrá impregnado en nuestros genes. La pena es que tantos buenos escritores o poetas se quedan en la sombra por falta de patro-

cinio

-¿Y su parecer sobre nuestros bajos niveles de lectura?

Llevamos años enseñando a los escolares a memorizar sin comprender, a leer sin sentir. Demasiado tiempo de una “cultura” exclusivamente visual y televisiva, en la que no se estimula a pensar y a forjar ideas y criterios personales. No exagero si digo que una gran mayoría de adolescentes nunca ha leído un libro. Poco pueden hacer los excelentes maestros y profesores con un sistema educativo tan ineficaz y con unos hogares en los que los hijos nunca ven a sus padres con un libro en las manos.

-¿Está la cultura siempre en crisis? ¿Es normal que así sea?

¿Quién dijo crisis? El espíritu creador sigue ahí, las crisis van y vienen pero la cultura, ese ente desconocido, manipulado, malinterpretado, que no tiene forma y a veces ni juicio, sigue en la sociedad. No creo necesario el ofrecer grandes subvenciones para la cultura. Hacen más falta ideas, innovación, originalidad. Como muestra ahí están los “graffiti”, o, en general, el arte de la calle, que no necesita escenarios, ni galerías de arte, ni editoriales. La cultura es imparable, mientras haya mentes creativas y créeme que las hay. La verdadera crisis es el tedio, el aburrimiento y la vida monótona y hedonista.

A todos los artistas “le ponen” los retos, el tabú, “hacer visible lo invisible, o contar tu particular versión de un paisaje, un cuerpo de mujer, una marina, o un bodegón.

“Si no hay comunicación, si no mueves o despiertas emociones en el espectador, tu misión se quedó a medias”

-¿Debemos mirar el futuro con optimismo?

Siempre... ¿Cómo no?

-¿Qué peculiaridades tendría su arte?

La acuarela, que es lo que más trabajo, técnicamente es una forma de pintar rápida, sin posibilidad de rectificar, fresca, de colores brillantes, transparentes. Mi pintura es antidepresiva, alegre y muy colorista. A veces no sé donde termina el pintor y empieza el cartelista.

-¿En qué asuntos se siente más cómodo, más usted mismo?

Sin duda, en la abstracción. Cuando quiero pintar “en serio”, transmitir emociones, estados de ánimo, siempre acudo a la mancha, a la textura, a las calidades del color. Con ellas me es más fácil llegar, aunque técnicamente es mucho más difícil y comprometido. Para llegar a lo abstracto precisamos madurez y años de oficio, al contrario de lo que pueda pensar mucha gente. Es un progreso en la carrera del artista.

-¿Le gustan los temas más ignotos o controvertidos?

-No es fácil plasmar sentimientos, como los que evoca el mar. ¿Cómo lo consigue?

Eso son años de oficio. Es verdad que el mar en movimiento es complicado y hasta ahora no lo había pintado, pero ante la oferta de una próxima exposición sobre el mar me azuzo a ponerme manos a la obra.

-¿Pintor, ilustrador, diseñador, artista?

Una cosa lleva a otra. Si eres pintor y te encargan ilustrar libros, pues pasas a ser ilustrador, si además haces carteles, eres cartelista, y si diseñas el vestuario de una obra de teatro, diseñador. En realidad es todo lo mismo. Si tienes capacidad espacial, algo de sentido estético y ganas de trabajar, puedes con todo.

Me encantaría ser un artista del Renacimiento (sin pandería). Entonces los pintores eran también arquitectos, escultores, músicos, y poetas. Su formación, por lo general auto-didacta, era completísima.

-¿Podría hablarnos de “sus fuentes” que pintores le gustan, con cuales se identifica?

De los pintores españoles contemporáneos, aprendí mucho con Antoni Clavé, Barjola, José Quero, Viola, casi todos ellos expresionistas o abstractos, por supuesto el grupo El Paso, la vanguardia española en los 60-70, marcaron definitivamente mis gustos y mi tendencia.

Fuera de España Paul Klee, Munch, Francis Bacon, me han tenido muchas horas estudiando y disfrutando su especial visión de la realidad o la su-realidad. Otros como Marc Rothko, De Kooning, en la misma línea de los expresionistas españoles, han llegado a erizarme de emoción, cuando he visto sus cuadros en museos, en particular Rothko, con el que sigo “enganchado”.

-¿Cómo desarrolla una jornada normal?

Me gano la vida como oficial en un Registro de la Propiedad, que es un trabajo como otro. La ventaja es un horario razonable que te permite dedicarte a tu verdadera actividad, en mi caso la pintura, en la que empleo mucho tiempo.

Tengo también una modesta compañía de Títeres -Cas-cabel- y varias veces en el mes actúo para los niños en bibliotecas, colegios, etc. Es una actividad muy gratificante, como todas las que tienen que ver con el mundo infantil, en el que me encuentro muy a gusto.

“Ante todo, un artista debe estar libre de prejuicios, libre de ataduras, de censuras o de lo que puedan pensar otros”

“Llevamos años enseñando a los escolares a memorizar sin comprender, a leer sin sentir”

-Tecnologías modernas: ¿sí, no, a veces?

Cuando no hay más remedio. Pertenezco a la generación de “lo artesano”, y aunque opongo resistencia a las nuevas tecnologías sé que es solo cuestión de tiempo. Reconozco que como herramienta de tratamiento de la imagen es un avance sensacional. No obstante sabemos que la guitarra eléctrica no desmarco a la acústica o al piano. Todo cabe y se complementa.

-¿Es un buen compañero de viaje?

Depende de la otra parte, pero, en general, sí, soy buen conversador, animado y dispuesto a meterme donde sea y, además, no ronco.

-¿El destino es bueno?

Es absolutamente imprevisible. De la noche a la mañana tu vida estable y ordenada puede transformarse en caos con mar de lágrimas incluido.

- Imagino que los óleos sobre el mar obedecen a algún proyecto reciente, ¿estas preparando algo nuevo?

Efectivamente, tengo prevista una exposición a instancias del Ayuntamiento de Los Alcázares, que tiene una Concejalía de Cultura moderna, con vocación de renovación y de ofrecer actividades alternativas para esta soleada y cosmopolita localidad ribereña. La exposición, que formará parte de otros eventos, se inaugurará el día diecisiete de Junio 2014 en la sala del propio Ayuntamiento, a la que estais todos los lectores invitados. En ella participamos mi buen amigo y excelente escultor **Fernando Saenz de Elorrieta**, que presentará peces y figuras marinas en acero inox, y naturalmente un servidor, con diferentes paisajes de playas del Mar Menor y sus riberas, su título **“MAREA-DOS”**.

-¿Háblanos de la necesidad de exponer la obra para los artistas?

Necesario, e imprescindible, no concibo un actor o un músico que no suba al escenario a mostrar su arte, ni a un pintor que no acuda a las paredes para colgar esas ventanas abiertas al mundo que son los cuadros; sin esa comunicación con el espectador no hay nada. El sentido del arte es expandirse, mostrarse, ser objeto de crítica y de polémica, permitidme una cita poética de Rafael Alberti, que lo describe muy bien

**“No es más hondo el poeta en su oscuro subsuelo encerrado
Su canto asciende a más profundo,**

Cuando abierto en el aire ya es de todos los hombres”.

- Una palabra para describir cada una de sus tres últimas colecciones:

“Toros”, Barroco; “El mar”, ímpetu; “Colores de África”, primarios.

El espejismo de la industria cultural

El neoliberalismo que se puso en práctica en la segunda mitad del siglo pasado produjo una feroz transformación de la sociedad

en que vivimos. Su plan de devolver a los estamentos privilegiados el poder perdido tras la segunda guerra mundial lleva camino de convertirse en realidad, a tenor del crecimiento de la desigualdad social que ha experimentado el planeta en los últimos años, no tanto por las crisis, sino porque el Estado ha descuidado su misión de redistribuir la riqueza.

Ha sido un cambio lento, pero profundo, que está pasando desapercibido, pero encierra un enorme perjuicio para las clases más desfavorecidas. Está basado en la liberalización de la economía, la privatización de los servicios, el recorte del gasto social y la reducción de impuestos, además de una tolerancia encubierta a la “no competencia” para favorecer las cuentas de resultados de las compañías multinacionales que, a cambio, se comprometen a financiar a los partidos políticos, con el consiguiente incremento de la corrupción y la sumisión de la justicia.

Tras el hundimiento que sufrió la economía occidental con la desindustrialización que siguió a la crisis del petróleo en 1973, la ideología liberal se apoderó de la cultura con la esperanza de convertirlo en uno de los motores para recuperar el brío. Surgió así la “industria cultural”, una expresión seductora que esconde una mercantilización descarada de los bienes culturales diseñados para divertimento de la plebe, pensada exclusivamente para entretener, encubriendo cualquier ideología contraria a los intereses de la clase dominante para perpetuar su modelo económico.

Pasamos de una “cultura de masas” que surgió de forma espontánea en el pasado a una “**industria cultural de producción masiva**” de carácter mercantil, teledirigida para amaestrar al pueblo hacia el “no pensar”, un modelo que, con el tiempo, ha creado una minoría adinerada cuyo fin es derribar esa burguesía culta que ha sostenido la demo-

cracia en los últimos sesenta años. Esa “**industria cultural**” se ha adueñado del mercado y ejerce un cuasi monopolio en la distribución de los bienes culturales y, por ende, el derecho a “sugerir” a los creadores el tipo de mercancía que conviene a sus objetivos.

Este proceso de industrialización provocó la fusión de todas las manifestaciones artísticas, desde las más populares a las más exquisitas, para crear un fruto único de fácil acceso para el consumidor, convertido en sujeto acrítico por la influencia de un discurso inocente, pero cargado de intención. La Unesco definió en 2005 la “industria cultural” como el conjunto de empresas que trafican con bienes o servicios dotados de un atributo, uso o fin específico que incorpora o transmite expresiones culturales, con independencia de su valor comercial, acogiendo en el mismo paquete a las siguientes: patrimonio, archivos y bibliotecas, artes escénicas y visuales, música, cine y video, radio y televisión, libros y prensa.

Más tarde, la crisis económica mundial que estalló en 2008 aceleró el cambio que nos había traído la tercera revolución industrial, reduciendo la importancia de la producción fabril en beneficio de otras actividades que utilizan como materia prima la capacidad de crear y de innovar, lo que obligó a los gobiernos a apoyar la reconversión de sus economías hacia lo que se dio en llamar “sociedad del conocimiento”, un enjambre de profesiones de diferente pelaje, que se encuentran en la frontera entre la cultura y la industria, con aforo para promover el empleo y generar riqueza de forma más igualitaria.

Surgió así el concepto de industrias culturales y creativas (ICC), añadiendo a la definición de la Unesco otros sectores como la publicidad, la arquitectura, el diseño gráfico, la moda y la artesanía, a los que más tarde se unieron los videojuegos, la fabricación de instrumentos musicales, las agencias de noticias y los servicios de traducción e interpretación, a los que la Unión Europea se propone apoyar y potenciar mediante el programa “Europa Creativa 2014-2020”, con un presupuesto de 2.300 millones de

euros, a fin de recuperar el espacio perdido, no sólo frente a potencias como EE.UU y Japón, sino también ante países emergentes como China y Corea.

Esta estrategia de crecimiento inteligente pretende mejorar el rendimiento de los europeos en materia de educación y desarrollo de la era digital, con objeto de estructurar una nueva cultura que facilite la adaptación a los cambios tecnológicos presentes y venideros. Hasta aquí, nada que objetar. Pero, a continuación, uno se pregunta: ¿y dentro de este mogollón de dominios, en qué lugar queda el mundo de las ideas? En el furgón de cola... difuminado, escondido, olvidado.

Al parecer, no se trata alentar la instrucción, sino estimular un modelo cultural descafeinado que sirva para reactivar una economía arruinada por los excesos de un capitalismo demoledor, que se ha llevado por delante los avances conseguidos en la segunda mitad del siglo XX. Y si este proyecto fuera transitorio, ahora que los recursos públicos son escasos, hasta se podría admitir como apto, pero no parece el caso. La cultura ha dejado de ser la herramienta apropiada para formar personas libres, capaces de vivir en comunidad y aceptar la diversidad, para convertirse en disfraz de lo que postula.

Las naciones presumen de avivar la oferta de bienes culturales, pero sin preocuparse de su calidad intelectual, para atraer a un público iletrado, ávido de artículos superfluos cuyo consumo apenas exige esfuerzo pensante. Su intención no es instruir al individuo en las esferas superiores del saber, sino dotarlo de ese conocimiento positivo que lo haga competitivo y, de paso, procurarle el poder adquisitivo para que disfrute de un ocio prestidigitador que le ayude a sobreponerse de los sinsabores de su explotación.

Con sus necesidades básicas satisfechas, el ser humano ha devenido un animal dócil que consume de manera convulsiva los objetos culturales que le son ofrecidos como diversión, ha optado por el sometimiento en línea con las ideas expuestas por Hegel en su dialéctica del amo y el esclavo ha cedido su libertad a cambio de una existencia simple, sin compromisos, asumiendo los valores y las formas de vida de las estrellas que los medios de comunicación, al servicio de la ideología, se afanan en presentar como referentes irrenunciables. ¿Estaremos abriendo de nuevo el

camino de la servidumbre?

En esa dirección van las reformas educativas en muchos países que se consideran civilizados. En España, el ministro de cultura ha hablado de “materias que distraen” para defender más horas lectivas a los saberes instrumentales (ciencias, lenguas y matemáticas), en detrimento de otros más prescindibles como las artes y la filosofía, que pasan a segundo plano, y la música, que queda relegada al último escalón de las asignaturas formativas en la enseñanza primaria. Los medios de comunicación salvo excepciones nos han hecho creer que, en estos momentos de crisis, el gasto público en cultura es prescindible, porque hay otras prioridades.

Si, de acuerdo, pero ¿no se podría invertir el argumento? Si desde la infancia, no se fomenta el estudio de materias que, de por sí, son arduas y dificultosas, en la adultez, resulta casi imposible adquirir el hábito. Entonces, ¿no sería mejor dedicar recursos a guiar la sensibilidad del niño hacia las artes y las letras, en todo su recorrido educativo, en lugar de utilizarlos para subvencionar a la industria? Seguramente así, con el tiempo, veríamos la ciudad sembrada de hombres y mujeres ilustrados, versados en disciplinas múltiples, de donde surgirían talentos capaces de crear bienes culturales de vuelo alto, así como un colectivo suficiente de demandantes que los apetezcan. Promover el conocimiento, el arte y la cultura desde la infancia provoca un enriquecimiento de todos los sectores de la sociedad.

En esas condiciones, sí haría falta la comparecencia de la industria para organizar el mercado, pero una industria subordinada, al servicio de la cultura, no al revés. La tarea de dar forma y distribuir el objeto cultural necesita ese eslabón entre el artista y el consumidor, un tipo de negocio abierto a iniciativas privadas de tamaño mediano, incluso familiar, en las que se abriría la puerta a multitud de emprendedores con vocación innovadora, a los que ahora los poderes públicos podrían financiar, ya que estarían contribuyendo al desarrollo integral del ciudadano, a hacerlo más libre y, de paso, a crear empleo y a repartir la riqueza.

Manu de ORDOÑANA,
Escritor

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

España y Argentina

Dos orillas unidas por millones de letras

De los grandes exponentes del humor gráfico: CALOI

Captar la esencia de una situación, abstraerla sobre un papel e ironizarla, no es una tarea sencilla; menos aún convertirla en una viñeta humorística. Este género, para que sea efectivo, debe conectar estrechamente con el lector y entablar un vínculo de complicidad. Pese a lo complejo, tanto autores como personajes han ganado un entrañable lugar en el corazón de un pueblo; tal es el caso de Carlos Loiseau, más conocido como CALOI.

Ya desde niño, incentivado por la lectura de emblemáticas revistas de historietas, descubre en el dibujo su herramienta de expresión. Atrapado por el fascinante mundo que se abre ante sus ojos, no tarda en crear sus tiras en las que refleja escenas familiares, el barrio, y luego el colegio, donde los compañeros y profesores son sus protagonistas.

Sus primeros trabajos profesionales son publicados en 1966, en la memorable revista Tía Vicenta. Le siguen, entre otras, Análisis, Panorama, Cronopios, Tío Landrú, Hortensia, Satiricón y Mengano; interviene en campañas publicitarias, y arriba a la Redacción del Diario Clarín. Rompiendo con el auge de las historietas extranjeras de los '70s, le encomiendan una misión que marcaría un hito en los diarios nacionales: conformar un equipo de dibujantes humorísticos argentinos. Aquello, pronto se transformaría en un semillero de jóvenes talentosos que hicieron historia, como Fontanarrosa, Bróccoli, Crist, Viuti, Trillo, Tabaré, Sendra, Altuna... Es tal el éxito obtenido con las tiras, que aún ocupan la contratapa del diario.

En 1973 nace Clemente, uno de sus principales personajes. Es un ser que no es humano, no tiene brazos, tampoco pertenece al reino animal, pero sin embargo se asemeja a un pájaro, sin alas, que puede volar y comer aceitunas. En los albores, la historieta diaria se llama Bartolo y Clemente, la que también tuvo su página en la Revista Viva y El Gráfico. Bartolo, maquinista de un pequeño tranvía y Clemente, el silencioso compañero de aventuras. Con el correr del tiempo, pasa a ser Clemente y Bartolo, hasta que este último desaparece y llega un Clemente que va evolucionando su aspecto y personalidad: su pico se redondea, suele vérselo vestido con algún accesorio y ya es un típico porteño, crítico y amante del fútbol.

Son tiempos difíciles; la dictadura militar actúa con impunidad mientras controla y censura toda manifestación artística. No obstante, Caloi logra continuar con la tira evidenciando, entre líneas, la protesta. Un hecho que se recuerda con emoción sucede durante el Mundial 78. Muchas son las "recomendaciones" con respecto a la organización, comportamiento y la imagen ante el mundo; entre ellas, no tirar papelitos en las canchas porque dan aspecto de "suciedad" (?). Esta tradición, propia de los partidos, es la representación de la algarabía y Clemente, su fiel defensor. A través de sus tiras diarias comienza "una cruzada" con una frase que invita a ig-

norar lo prohibido: "¡Tiren papelitos, muchachos!", proclama con énfasis. Y fue así que, pese a la incautación de diarios en el ingreso a los estadios, los hinchas consiguen camuflarlos para luego cortarlos. También se suman los operadores que manejan los gigantescos tableros que anuncian publicidad en los entretiempos. De este modo, se infiltra y proyecta la figura de Clemente arengando a la hinchada, lo que resulta un estallido de cientos de millones de diminutos papelitos, flameando desde las tribunas. Una simbólica batalla que osa ganar, quedando perpetuada en el sentimiento colectivo. El furor por Clemente se propaga en infinitud de ámbitos y más tarde llega a la televisión como muñeco animado y referente futbolero.

Mientras tanto incorpora tiras de actualidad que denomina "Caloidoscopio". En 1990, con la colaboración de su esposa, María Verónica Ramírez, se lanza a la investigación y difusión de cortos animados de autor, con su programa "Caloi en su tinta", ciclo que mantiene por 18 años. Su último trabajo es el largometraje "Ánima Buenos Aires", tres cortos de diferentes autores y uno propio, que ofrecen una incisiva mirada de la ciudad, aunque por momentos, nostálgica y tanguera. Se estrena días antes de su partida.

Publica más de 37 libros, participa de antologías, realiza Muestras y Retrospectivas y obtiene varios premios y reconocimientos nacionales e internacionales.

Oriundo de Salta, Argentina, CALOI nace el 9 de noviembre de 1948. Este homenaje, a dos años de su desaparición física ocurrida el 8 de mayo de 2012, comprueba una vez más que los "grandes" trascienden a través de su obra. Nos deja un preciado legado, el mismo que fue seduciendo día a día a TUTE, el mayor de sus tres hijos, destacado humorista gráfico de "buena escuela"...

El símbolo en Poesía

Julio Romero de Torres. 'Venus de la poesía', 1913. Óleo sobre lienzo, Archivo fotográfico del Museo de Bellas Artes de Bilbao.

Es uno de los recursos estilísticos más usado por los poetas, ya que sirven de apoyo y forman la base contextual de la ilusión o del mismo mito como abstracción idílica. Bien empleado, suele ser una buena táctica de madurez, en la expresión de las vivencias más profundas, esas que limitan el campo de acción de todo escritor, sobre todo por su complejidad: alusiones más o menos misteriosas, realidades difíciles de aprehender, sentimientos de gozo, admiración o dolor, el amor, la libertad, la belleza, etc., etc., tienen en el símbolo, a través de la palabra oportuna, al mejor aliado. Éstos surgen con inmediatez, cuando la madurez creadora e intelectual del poeta profundiza en la concepción del mundo –su mundo–, intentando encontrar, dentro de sus precisiones y logros, ese molde preciso que siempre se le resiste, en el cual verter cuanto tiene que contar o desahogar.

¿Qué es el símbolo en poesía? Los versados nos dicen que es una figura retórica muy similar a la metáfora y a la alegoría; que consiste, básicamente, en la sustitución de una palabra por otra de más enjundia o relevancia, ya que de este modo, por medio de una interpretación literal, se va a una figurada, quedando ambas interpretaciones acopiadas, de lo que se deduce que el símbolo es un término que representa o sugiere una nueva realidad o proposición, algo que no se puede explicar bien del todo, ya que escapa al terreno de las palabras entrando en el extenso universo de la emoción. Normalmente el símbolo nace de una serie de asociaciones lógicas, ya sean históricas, emotivas o de semejanzas. En nuestra poesía se hace notar su presencia en el siglo XIX por influencia de los grandes simbolistas franceses. Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Federico García Lorca, Miguel Hernández, más tarde, fueron, en nuestras letras, cuatro grandes simbolistas, como podemos apreciar si nos detenemos a leer sus obras más representativas. El símbolo poético hay que entenderlo como una especie de destilación del conocimiento intuitivo del escritor, que ofrece así la posibilidad de mostrar la unión sorprendente de las distintas partes que componen el poema; en este sentido, el sím-

bolo funcionaría de manera similar a como lo hace la metáfora, en el que por medio de una interpretación literal se va a otra –figurada–, quedando ambas interpretaciones unidas; esa unión es lo que consideramos –o así entiendo yo– como creación del símbolo, algo que subsiste sin poderse explicar debidamente, quedando en una especie de misterio que le da más originalidad y magnetismo al escrito al dejar de representar lo inmediato comprensible; es decir, lo considerado como obvio. Por tanto, es algo de difícil explicación y compleja definición, perteneciendo, ese axioma y ese esclarecimiento posibles, a la libre intuición de cada intérprete, ya que la mente explora a su través ideas que subyacen más allá del alcance de la razón; es decir: el símbolo tiene un aspecto inconsciente, que nunca está definido con precisión ni bien explicado, ni se puede esperar que lo sea ya que estaría más allá del alcance de la razón, como ya nos lo aseguraba Carl G. Jung en alguno de sus trabajos de psicología.

Como una parte del símbolo puede inscribirse en el terreno de las palabras dándolas riqueza y realce, los poetas tienen un campo muy propicio para expresar de algún sutil modo, lo inefable y así enriquecer su obra ya que los signos simbólicos han de relacionarse, directa o tangencialmente, con el elemento fundamental que debe de golpear con insistencia los versos en un reflejo o estado de evolución-emoción constante.

Hay símbolos que se repiten frecuentemente en la poesía, como son el sol, la luna, el mar, el bosque, el río, la rosa como fugacidad de la vida, el espejo donde contempla su alma el poeta, el laberinto donde se pierde y no se encuentra, el fuego pasional, la luz que esclarece, la oscuridad que ofusca, la soledad que golpea el ánimo, etc....

EL CRIMEN Y LA LITERATURA

Leonardo Padura

Leonardo Padura, escritor y periodista cubano, es uno de los que cuenta con una mayor proyección internacional, autor de diversas novelas, entre ellas podemos encontrar una tetralogía de novela policiaca, viniendo de la mano del detective Mario Conde, un personaje que cuenta con todos los ingredientes de la intriga detectivesca – siendo un borracho, desilusionado y como explica el propio autor “arrastra una melancolía”. Además de realizar una crítica a la sociedad cubana, mostrando las características materiales y espirituales de esta sociedad en la que vive este autor.

La tetralogía de novela policiaca de la mano del personaje, el detective Mario Conde, encontramos:

- **“Pasado perfecto”**, donde investiga la desaparición de un ex compañero de estudios además de funcionario “perfecto” del régimen, e irá descubriendo episodios inquietantes del pasado del desaparecido. Además de su reencuentro con un antiguo amor casada con Morín, el protagonista descubrirá el aparente pasado perfecto de este y como fue alcanzando el éxito y ocultando sus sombras.

- **“Máscaras”**, en esta ocasión el protagonista, a pesar de estar sancionado por insubordinación, siempre es llamado para investigar los casos más extraños que ocurren en La Habana. En esta ocasión aparece un travesti asesinado con un lazo de seda roja en el cuello, que además es hijo de un respetado diplomático del régimen cubano. Será a partir de ahí que iniciará una investigación a través del “Marqués” adentrándose en un mundo hosco donde todos son conocedores de la verdad del asesinato. Esta novela fue galardonada por el Premio Café Gijón de Novela en 1995

- **“Paisajes de otoño”**, Una noche de otoño es descubierto un cadáver. La víctima ha sido asesinada de forma brutal. Este crimen removerá una antigua trama de corrupciones y ambiciones frustradas, donde la víctima fue la que dirigió oficialmente la expropiación de los distintos bienes a la burguesía tras la revolución. Después de acumular poder e influencia la víctima se exilia a Miami, aunque poco antes de su asesinato regreso a Cuba con el fin de recuperar un objeto valioso.

- **“Vientos de cuaresma”**, es la novela que cierra esta tetralogía y es en ella que el protagonista conoce a una mujer deslumbrante de la que se enamora, además de investigar la vida de una profesora de química. Durante todo el rela-

to describe el tráfico de influencias, el fraude, el consumo de drogas, -haciendo un guiño al lado oscuro de la sociedad cubana-. El inspector Conde en esta ocasión también vivirá un verdadero romance, sin poder prever el desenlace de esa historia de amor.

Leonardo Padura a través de sus relatos muestra como es la vida en la sociedad cubana, donde a pesar de la caída global del socialismo –todavía existente en la isla-, hay que sumar a la necesidad de integración en el mundo globalizado, el bloqueo mantenido por los Estados Unidos. En este contexto se puede deducir que la corrupción y el delito que hallamos en la sociedad globalizada actual también se

Foto: Wikipedia

encuentra en la isla que va desde delitos políticos, - donde puede establecerse que será delincuente toda aquella persona que se enfrente o choque con la minoría que ostenta el poder-, hasta el seguimiento y espionaje tanto de oriundos como de extranjeros, además de delitos como el tráfico de influencias, los de guante blanco, tráfico de drogas, prostitución, proxenetismo, trata de personas, y un largo etcétera.

Una de las formas de delito más común en Cuba es la prostitución y el proxenetismo, dado que las “jineteras” no solo practican sexo por dinero sino también para obtener un visado que les permita salir de Cuba, otras para casarse y poder marcharse de la isla. La crisis económica, la pérdida de valores, el agobio ideológico y la carencia de futuro hace que muchas de estas mujeres se dediquen a la prostitución y en su mayoría sean explotadas por sus proxenetas.

Jerónima M. CRESPI MATAS,
Lcda. en Criminología,
Master en Seguridad

Nuestras recomendaciones

Comenzando el nuevo año les queremos recomendar tres libros, con los que puedan disfrutar de unos momentos de agradable lectura. En esta ocasión los que pensamos pueden ser de su interés son:

Se ha publicado:

Editorial Círculo Rojo presenta la novela del autor **Antonio Moriel** el cual relata en su novela “**El tren de mi vida**”, las vivencias de una familia valenciana, en su viaje de ida y vuelta a la ciudad de Ronda. El autor nos recuerda esos valores universales como son la infancia, la familia, amigos, los primeros amores. En este libro se puede sentir la sensación de ese viaje placentero en tren y la vida en la ciudad rondeña.

Editorial Kairós ha publicado el libro “**Relaciones Poderosas, vivir y convivir, ver y ser vistos**” de los psicólogos **Joan Quintana Forn** y **Arnaldo Cisternas Chávez**, desde donde hace reflexionar al lector desde donde se construyen las relaciones, como mejorar los vínculos con el entorno en el que se vive y como fomentar las relaciones poderosas con el fin de obtener el éxito en la vida además de asumir las acciones y responsabilizarse de ellas que nos interrelacionan con los demás.

Editorial Murcia Libro ha editado el libro “**Sólo cosas de la sociedad Poderilandesa**” de **Carlos M. Pérez Llorente**. Una propuesta literaria donde el autor empleando un lenguaje distinto que no distante y siempre de manera brillante, sitúa al lector ante lo que podría ser un proyecto donde una nueva sociedad podría ser posible. Un libro que no dejará indiferente al lector y que sin duda puede abrir nuevos horizontes

haikus

“Mirando el mar
añoré tu presencia,
sentí tristeza.”

“Te vi en su azul,
mi voz en tu reflejo
quedó grabada.”

Del libro: “**Haikus de una vida**” (de jpellicer)

La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido **Certificada** por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Puede adquirir el libro dedicado por el autor enviando un mail a:
pellicer@los4murosdejpellicer.com)

El Haiku *o cómo decir mucho* *en pocas palabras*

Parece ser que fue Anton Chejov, refiriéndose al hecho de escribir, quien dijo que convenía hallar el arte de decir mucho en pocas palabras. Y es precisamente la poesía, y de ésta la modalidad del Haiku, la que tiene, a mi entender, la máxima disposición de poder lograrlo. Uno de los grandes atributos de La literatura, es, como particularidad, la poesía, aunque ésta sea la hermana menor del resto de géneros en cuanto a distribución y ventas. Está claro que lo esencial se dice con muy pocas palabras, que aparece de manera directa, con la certeza de que lo mágico ha de residir en ellas transformadas en la medula fundamental del hecho poético, siendo aquello que debe darle veracidad, cognición y sentido perdurable; protegiendo ese núcleo, anunciándolo, alentándolo, desplegándolo, creando efectos beneficiadores que engalanen esa esencia, el resto de versos. La poesía es uno de los medios de expresión más personales que tenemos, si lo sabemos usar bien. Un medio maravilloso para comunicar aspectos que atañen a nuestra particular manera de ver la vida de forma claramente significativa. La poesía tiene la virtud de comunicar esencias filosóficas, síntesis históricas, razones personales como el amor, sensibilidades geográficas o de paisajes, intuiciones emocionales, penas, desahogos, leves placenteros instantes etc., etc., acomodándolo al ejercicio sostenido de una creatividad, que privilegia la comunicación entre emisor y receptor. Esto sucede cuando hay voluntad de hacer uso de la claridad y de la transparencia, a través de un léxico cuajado de admirables metáforas y locuciones que lo ennoblecen y diferencian. A través de un nivel estructural extenso, es decir, de contenido, se prodiga un mensaje elevado que va dirigido a uno mismo y también al otro; mensaje que ha de contener una carga semántica de importante significación. Esto se logra, mediante un ritmo oportuno que opere como agente de seducción; un ritmo que sepa envolver al lector en una determinada armonía sonora, donde se codifique el mensaje para ser desentrañado y transportado a un espacio de serena reflexión. Para que esto sea así, la poesía ha de poseer un lirismo de hondo contenido emocional, donde la lectura se

transforme en imágenes –léxico, ritmo, sintaxis– que lleguen al lector con la máxima brillantez y naturalidad posibles.

Y se me ocurre que el mejor exponente, la mejor simbolización en poesía de lo expuesto, es, precisamente, si hablamos de brevedad diciendo mucho, el bello, breve y sorprendente Haiku. En estos poemas de gran empuje, vitalidad y exuberancia, la poesía es naturalidad y es sencillez; es luz, magia, canto, templado diálogo entre dos, enigma, pregunta, sorpresa, sugerencia, arrobamiento, asombro, color, ternura..., todo eso que ayuda a nuestros atributos más sensibles, a desbordarse. Los Haiku son una entelequia; un ensueño que por mínimos, nos desbordan y ennoblecen... Por otro lado, nos ayuda a echar a volar la imaginación para que nosotros mismos, como receptores, desarrollemos una historia donde el autor sólo quiso insinuárnosla con una simple exponencial pincelada, un trazo afortunado de belleza creativa, no siempre realizable, ya que como pasa en toda forma artística no es fácil dejar constancia de lo que a priori pudiera parecer posible: cada poema conlleva un esfuerzo, un aliento, un trabajo exhaustivo, un gozar-sufrir, una sensibilidad exteriorizada... Para escribir, para crear, debemos imponernos aforísticamente hablando, pensar antes de obrar; hay que saber eliminar todo aquello considerado como superfluo, como son algunos desafortunados versos, algunos adjetivos y o expresiones, todo aquello que de alguna manera pueda perturbar y malograr al poema. Hay que evitar caer en la cantinela o escudarnos en muletillas desafortunadas. Antes de cerrar un poema, de acabar de darle respuestas, conviene hacerse algunas preguntas más. Lo primero que tenemos que comprobar es si nos entendernos nosotros mismos en él, si nos vemos reflejados, si queremos que los otros lo entiendan y nos entiendan, o si por el contrario se produce un bloqueo de contenido y forma del que no sabemos salir. En el caso en que creemos que merece tener continuidad, hay que tomar distancias, respirar, esperar pacientes, y regresar humildes a limar asperezas.

Los beneficios de un buen poema, generalmente comienzan donde terminan los del lenguaje cotidiano. Un poema puede estirar las reglas de la gramática y crear ruptura en los versos para lograr un efecto específico mediante el ritmo, la musicalidad, la ordenación y arquitectura, o la magnitud de algunas locuciones por ejemplo. La poesía enfatiza el uso armonioso de las palabras, proveyéndolas de significado y de contexto mediante la belleza y el estilo. Es ahí donde la brevedad, genera un notable beneficio fónico y semántico al poema, si éste no es de estructura extensa como pueden ser odas, himnos, elegías, etc.

Digamos, para finalizar, que el Haiku es un poema de origen japonés de diecisiete sílabas, que podríamos definir como “Un destello fugaz que nos muestra la esencia de las cosas”.

Teo REVILLA BRAVO,
Pintor, Escritor y Poeta

CRITICA LITERARIA

La dama más fiel

Resultaría inagotable reflejar aquí todas las ocasiones en las que la Dama de Negro se ha asomado a las páginas de la literatura, no como una parte más de la vida, sino también como aspirante a protagonista de las mismas. Desde que existimos nos acompaña, y es lógico que su presencia se haya hecho extensiva a toda manifestación artística, pero hay maneras y maneras de hacerle un hueco, y el valenciano Manuel Pérez Recio, experimentado practicante del relato breve, ha encontrado la forma de tributarle unos cuantos homenajes en esta veintena larga de textos con los que además rinde culto a tres maestros, honrosos discípulos de la Parca, como fueron Poe, Kafka y Lovecraft.

Unos relatos tan variados como formas tiene esta midy macabra de presentarse a cobrar su impostergable factura, ya sea disfrazada de joven atento que va endulzando el paso final, o encarnada en el viejo barquero que a veces hasta tiene ciertos remordimientos por tantos siglos de trabajo, sin olvidarnos de las trampas del azar, las casualidades más enrevesadas, o las artimañas con las que la innumerable procura enredarnos para emprender el último camino: veneno, amor, odio, venganza, oficio, accidentes, eutanasias forzadas, universos paralelos...

Tantas y tantas posibilidades que ha sabido explorar Manuel Pérez Recio, ayudándose de un lenguaje conciso, de unas buenas pizcas de humor (no siempre negro, no vayamos a caer en el tópico), de ambientes misteriosos, a veces casi cinematográficos, y de una memoria que siempre procurará reponerse para seguir adelante.

Algunos relatos de este volumen son realmente magníficos, como es el caso del cadáver que se vuelve rijoso en la mesa de autopsias, el sicario que dispara siempre antes de preguntar, venga quien venga, la viuda del escritor tratando de emprender su propia carrera tras salvar la de su marido, los asesinos desconfiados que se encuentran en mitad de la noche, o el extraño ascensor que subía hasta el piso que nunca existió.

Todos ellos constituyen unas cuantas buenas razones para acudir a estas páginas y burlarnos, aunque sólo sea durante su lectura, de quien terminará por reírse más cuando no tengamos más remedio que seguirla.

*Hasta que la muerte nos separe; Manuel Pérez Recio
Edición Electrónica, 2014. 132 páginas.*

Antonio PARRA,
Escritor, Crítico Literario

NOTICIAS DE LOS MIEMBROS DE LOS 4MUROS DE JPELLICER

Si eres miembro de la Web Los 4muros de Jpellicer, y deseas promocionar, anunciar o comunicar a tus lectores y/o seguidores noticias o información relacionadas con tu obra (*próximos proyectos, presentaciones, exposiciones, etc.*), y estaremos encantados de recibir tus noticias.

Si por el contrario aún no eres miembro y deseas registrarte solo debes entrar en:

www.los4murosdjpellicer.com

y clicar sobre “¿aún no eres miembro?” (*no es obligatorio responder a todas las preguntas del formulario*). Cuando hayas terminado recuerda **Aceptar**. En unas horas recibirás tu Alta.

“1.028 olas”, (*Poemas de verano*), de Juanjo Barral

Juanjo Barral (Oviedo,1962).Filólogo, periodista y escritor. Los poemas que componen 1.028 Olas; fueron escritos en Carbonera y otras localizaciones

del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar (Almería) durante los sucesivos veranos de 1999 a 2004, y están dedicados a Manuel Sánchez Villanueva y al resto de compañeros del Grupo Ecologista del Mediterráneo. (Ediciones de Bail del Sol, 2007).

Comienza con la cita -Un destino de ola que debe hacer su ruido y morir dulcemente- Vicente Huidobro.

Se divide en cuatro secciones: Primeras olas, Segunda oleada, Nuevas Olas, Últimas olas.

-Primeras olas: Barral nos abre los ojos en este Poemario, nos habla de la cruda realidad de lo que ocurre en los lugares turísticos y del turista, que se encuentra con otro tipo de contaminación, la de la playa, la acústica, la medioambiental (construcciones indiscriminadas en lugares protegidos, donde se incumple la normativa).Luego nos comenta anécdotas como son las jugadoras de Voley, la pareja que juega a las palas en la playa, que es la poesía más destacada pues el autor la coloca al final de contraportada. Nos habla de los cuchicheos en la playa, las conversaciones incómodas. Nos muestra la clase social de los turistas, en el poema trata de (“ la hamaca”), comenta la intimidad. Las motos acuáticas son ruido, las familias que se reúnen y forman alboroto, son ruido. Sabemos que hay un anuncio en el puesto de socorro de la Cruz Roja, pero sabemos que se recauda ganancias con el anuncio de Coca Cola, pero no en que se emplea. (“Cae la tarde sobre Garrucha... sobre los versos que resbala por este papel...”).Habla de Almería... (“se ha despejado/la mar me ha guiñado un ojo”), de la Isleta del Moro, de .. (“la construcción trepa por las laderas de San José”), también del Foro del Cabo de la Nao. (“Han muerto cuatro inmigrantes/ayer en la costa de Almería/pero no han muerto solos/alguien les ha empujado/ sin mover un dedo/ al precipicio del mar/maldita sea la muerte era la única que las quería / echar una mano”). (“Se ha mojado la libreta/ es un despiste/ ha sido una ola/ que también quería salir/ a toda costa/ en el cuaderno de Almería/ o llevarse alguna palabra/ que mejor no hubiera leído”).Nombra el Torreón del Algarrabico.

-Segunda ola: (“Dios tenía que ser negro/para inventar en las Molucas/una mujer así de capaz/ de provocar/ que el mar se abriera/ de piernas a su paso/sereno/mujer de carbón/ arena negra”).Existen complejos en la playa, esta vez la calvicie.Habla de las tiendas de los chinos y lo carísimo que está el alquiler, introduce un punto irónico (“Jar”).

Hace un recorrido por el Puerto del Carmen o Torremolinos, Cabo de Gata, Alpujarra, Taberna.

Nos habla de cómo se oculta la basura en un hoyo hecho en la arena y tapado con piedras.

-Nuevas olas: Noticia del día hecho verso (“Marruecos tomaba perejil”).Homenaje a Quim Monzón, con sarcasmo. Destacamos el poema Ex puntazo. Seguimos paseando por el paisaje veraniego, el poema trata del Cine de Verano y nombra el Castillo de Carboneras.

-Últimas olas: Nombra a San Miguel del Cabo de Gata, a la Playa de los Cocones (pequeña Marbella).Es curioso como en verano nos llevamos el libro a la playa pensando aprovechar el tiempo y leer, siendo la cruda realidad que rara avis lo lee. Los poemas : Vacaciones y Cara A son una recopilación de todas las cosas que suceden en la playa y que son dignas de elogio, pues hace un recorrido magistral tanto por la actualidad de noticias que llegan al lugar de veraneo, como la diversidad en conjunto de cosas.

María del Mar MIR ROMERO,
Poeta, Diplomada en CC. Empresariales

Espacio literario de Victorino Polo

Literatura Viva

Cervantes y García Márquez

Cervantes nació signado con el don de la escritura. García Márquez también. Don Miguel albergaba el genio, que brilló deslumbrante para los venideros siglos en la vida y milagros de Don Quijote y Sancho. García Márquez ha producido semejante fenómeno con las estirpes condenadas a cien años de soledad que, sin duda, merecen una segunda oportunidad sobre la tierra.

Hay, a no dudarlo, bastantes escritores que son muy buenos, adornados de talento extraordinario, que han producido, y continuarán, excelentes libros necesarios para la humanidad. Pero existen unos pocos, como los sabios fraluisianos, tocados por el genio. Y esos son los imprescindibles, que diría el famoso poema de Brecht al hablar de los hombres luchadores por y para la humanidad.

Cervantes y García Márquez, pues, ahí están hermanos. Pero hay que reconocer que el padre es el primero en la historia. Y marca para bien al hijo. Aquí también acontece. Basta observar la tersa prosa del colombiano, para establecer la simbiosis: la más y mejor cervantina de la modernidad, desde la fundamental y bien cimentada gramática de basamento técnico hasta la perífrasis más creativamente metafórica.

Dos genios de la escritura, hermanados en la distancia cronológica y geográfica, pero aunados y convergentes para la eternidad del tiempo histórico que define al hombre. Por eso es conveniente recomendar su lectura, de manera especial para los jóvenes que comienzan su aventura intelectual-sensible, aunque también para los avezados. De Cervantes todo está dicho y cualquiera sabe a qué atenerse. No así de García Márquez, por obvias razones. De ahí mi recomendación de lectura, como el mejor homenaje que podemos tributarle y tributarnos. En principio, léase toda su obra: novela, cuento, periodismo, todo resultará compensador.

Pero vayamos por partes, establezcamos una significativa plataforma donde todo esté presente y representado. Lo he meditado mucho, he repasado conferencias, charlas y coloquios, cursos de doctorado, recomendaciones a mis estudiantes durante tantos años. El resultado se ciñe al número tres, tan medieval y cabalístico. Dos novelas y un libro inclasificable.

Primera novela, "Crónica de una muerte anunciada". No fácil, pero tampoco muy alambicada. Una gran historia magistralmente escrita. Segunda, "El otoño del patriarca", su gran novela muy por encima de las otras. La narración extensa magistral por excelencia. Tercer estadio, "Cien años de soledad". No es sólo una novela, sino el gran libro producto del genio, porque allí está todo, desde el apólogo

a la expresión lírica, a manera de suma medieval que todo lo sintetiza y proyecta. Que así se cumpla y se lea.

Y me gustaría cerrar con una pequeña vivencia personal. Quienes me conocen saben que, durante varios años, formé parte del jurado que otorga el Premio Cervantes. En dos ocasiones propuse a García Márquez como candidato, que los pequeños saduceos de siempre rechazaron por lo que sigue. En la primera ocasión, el propio director de la Real Academia leyó una carta del colombiano: decía renunciar a cualquier premio tras recibir el Nobel. Acatamos la delicadeza como una imposición. La segunda vez no había carta. Yo sabía que el autor de "Doce cuentos peregrinos", doliente ya por aquellos días, recibiría encantado el Premio de manos del Rey en viaje hispanoamericano. Otro director de la Real Academia encabezó los argumentos del rechazo, 'por respeto al escritor', dijeron todos.

Dentro de un siglo ¿cómo explicar a los jóvenes lectores la usencia de García Márquez en las listas del Premio Cervantes y su presencia en las del Premio Nobel? Jurados pacatos, intelectuales de baratillo. Espero que el señor de Saavedra tenga a bien perdonarlos, liberalmente, por su torpeza de actuación con discípulo tan preferido y brillante.

Fotografía José Lara, Wikimedia.org

El oficio de escribir

“Dicen que soy un gran escritor. Agradezco esa curiosa opinión, pero no la comparto. El día de mañana, algunos lúcidos la refutarán fácilmente y me tildarán de impostor o chapucero o de ambas cosas a la vez.” (Jorge Luis Borges).

¿Quién o qué define cuándo alguien puede ser considerado un escritor? ¿El público, las editoriales, la crítica, el mundo académico? La frase de Borges, instala en el campo de las no-certezas la siguiente cuestión: ¿Qué define quién es un escritor? ¿El reconocimiento de los colegas, las universidades, las instituciones, los premios literarios? ¿O es la calidad de la obra y su permanencia en el tiempo lo que convierte a alguien que escribe en un “escritor” con mayúsculas?.

En mi artículo “El desafío de la lectura I” publicado en el número 14 de esta revista decía: “Antes que escritor se es lector. Todos los que alguna vez en su vida sienten la necesidad de enfrentarse al folio en blanco son grandes lectores, y seguramente lo son desde muy niños”. Por tanto la primera cualidad indispensable para el escritor parece ser, o haber sido en una época de su vida, la de lector. Un lector interesado, acucioso, voraz, y no pocas veces empedernido. Seguramente en el origen de toda vocación literaria está la gran admiración por los libros y sus autores y luego una intensa necesidad de emularlos. La escritura literaria, como el canto, se aprende al principio por imitación. Los escritores suelen vanagloriarse de sus lecturas al igual que un atleta con sus pruebas deportivas. De nuevo, me remito al testimonio de Jorge Luis Borges: “Que otros se jacten de los libros que les ha sido dado escribir, yo me jacto de aquellos que me fue dado leer”. La clave de todo buen escritor es la buena lectura. Sin lectura, mucha lectura, siempre lectura, no hay escritor posible. Hoy en día, parece que todo el mundo es escritor. Ya sea por vocación, por oficio o por afán de figuración, muchísima gente quiere escribir y muchos lo consiguen. Basta con entrar en una librería para darse cuenta. En la mesa de novedades, las filas de libros son infinitas. Y las promesas de las contratapas sobre la calidad de la obra, también. Todos los meses, las editoriales publican libros como si fuesen periódicos. Pero no cualquiera, aunque tenga algún texto publicado, es un escritor. El último Premio Príncipe de Asturias de las Letras, Antonio Muñoz Molina, en su discurso, aborda el tema diciendo: “Escribir empieza siendo casi siempre un sueño o un capricho o una vocación imaginaria. Pero el sueño, el deseo, el capricho, no llegan a cuajar en nada si no se convierte en un oficio. Un oficio, cualquier oficio, requiere una inclinación poderosa y un largo aprendizaje. Un oficio es una tarea que unas veces resulta agotadora o tediosa por la paciencia y el esfuerzo sostenido que

exige, pero que también depara, cuando las cosas salen bien, momentos de plenitud, y permite entonces la recompensa de un descanso que es más placentero porque se siente bien ganado, al menos hasta cierto punto.

El oficio de escribir, o también la profesión de escritor, como dice Gabriel Bermúdez Castillo, es una tarea práctica. El escritor escribe porque le gusta, pero aunque en el hecho de hacerlo vaya implícita la satisfacción personal, una vez alcanzado el objetivo, la obra pasa a ser parte de la vida de sus destinatarios.

Para la escritora y periodista española Rosa Montero, la clave está en la necesidad de escribir. “Yo he llegado a aprender, con el tiempo, que un escritor es en realidad aquel que necesita escribir para poder vivir, es decir, para afrontar la oscuridad de la vida, para poder levantarse cada mañana. Uno es escritor porque no puede no serlo; por eso la mayoría de los novelistas, por ejemplo, hemos empezado a escribir en la niñez: es algo que forma parte de tu estructura básica. De modo que la necesidad es lo que te hace un verdadero escritor, pero eso no quiere decir que te haga un buen escritor”.

¿Cuál sería la cualidad fundamental del escritor? Si además de la necesidad, le suponemos el talento, posiblemente resultaría ser la voluntad, puesto que otras cualidades importantes como la experiencia, la capacidad de observación o el dominio del lenguaje, pierden significación o quedan anuladas si no existe la firme voluntad de crear la obra. Sin voluntad no hay obra. Pero seguramente, todas estas capacidades que venimos enumerando: ser un gran lector, la necesidad, la voluntad, y el talento, resultarían insuficientes si no se encuentran estimuladas por una vigorosa imaginación. La imaginación es la cualidad fundamental de la literatura y del arte en general. La imaginación es la única que puede revolucionar las formas en que se manifiesta la creación artística, y esto es válido no solo para el escritor. Artistas como Picasso, Borges, Kafka, Lennon, fueron prodigios de imaginación. Toda obra de arte o literatura es una muestra excepcional de la imaginación de un creador. Albert Einstein se sentía orgulloso de su “imaginación soñadora”, la cual lo condujo a sus más audaces aportes científicos. Todo logro humano relevante fue antes sueño premonitorio en la mente de un ser imaginativo.

Quiero terminar este artículo con unos versos de un poema de mi querido amigo Juan Antonio Pellicer. Con tu permiso:

*El oficio de escribir,
el que nadie me enseñó,
el que quisiera aprender para poder decir,
aunque sólo fuera en el silencio de mi último momento,
que pena más grande la mía, no parar de sentir...
...y no saber escribir.*

Cómo situarnos

Estudio del escu

Hay muchas maneras de aproximarse al arte. Todas las nobles maneras suman; todas van modelando un criterio que se ha de ir personalizando, ligándolo a experiencias personales: el arte es un bien colectivo que se asume desde la experiencia individual a través de la propia sensibilidad; algo que depende también de la educación que al respecto hayamos recibido, del criterio, de la forma de entender y captar la obra. Existen unos parámetros y una cultura del arte en la que poder apoyarnos a manera de guías -si es que de verdad son buenas guías y no manipulaciones arbitrarias, que de todo hay-; pero es a un nivel individual que elegimos, y sobre todo que sentimos lo elegido. El arte, para sobrevivir, ha de demostrar en todo momento su utilidad, su necesidad, su relevancia en la sociedad que lo precisa; y a nivel particular, como reflejo, en cada uno de nosotros como gran revulsivo de las propias inquietudes emocionales. No sólo como imagen o icono impactante, sino que también y sobre todo como profunda reflexión sobre el quiénes somos y hacia dónde deseamos dirigirnos, ya que el arte ha acompañado al ser humano a lo largo de su trayectoria, y es previsible que siga acompañándolo, afortunadamente, todo el tiempo en que éste habite la tierra. Por tanto, La forma de seguir siendo útil, es a través de la evolución necesaria hacia la sensibilidad poética, hacia los cambios necesarios, hacia la pluralidad y libertad que debiéramos vivir, pero también, en algún aspecto esencial, la que debiéramos vivir solidariamente entre todos de tal manera que revele y sea

exponente de la dimensión humana inteligente; sobre todo en el momento propicio en que se han de cubrir esos intervalos -llenos de información y de atractivos latentes- entre un momento y otro, entre una crisis creativa y otra, y también entre el impase dos épocas, momentos históricos en que suelen producirse aparentes -y no tan aparentes- cambios o rupturas. Al arte hay que acercarse con pureza de intención dejándose absorber por el deslumbramiento que toda buena obra posee, subrayando el espacio que ocupa, sabiendo aprovechar al máximo el potencial de visión emocional que proporciona, y en consecuencia también el reflexivo. Todo se ha de interrelacionar, magnánimamente, buscando el ritmo, el latido, la cadencia que cada persona expresa ante la obra, intentando hallar esa interrelación posible a través de vínculos sensibles que unan, mientras sutilmente esa obra actuar dejando una huella imborrable, algo que la define como propósito de marcada integridad. Llegar al arte es una labor de indagación, de estudio, de mirada atenta, de cuadrarse ante una obra, permanecer ante ella y dejar que se manifieste, nos conmueva y nos hable. De esta manera podremos ir descubriendo las claves aparentemente ocultas que encierran, y los por qué, de ese interés sorprendente que despierta. Los espacios y las razones ocultas, se abren como soles, se magnifican, se atesoran, reviven con el espectador, aflorando en clave fotográfica, entrando por nuestros ojos, invadiendo los sentidos...

Es interesante pensar -o reflexionar- en la mejor ma-

s frente al Arte

ltor Juan Bordes

nera de educar o presentar el arte a quien lo precise. Hay que hacer hincapié y exigir que se haga desde la infancia, sin duda el mejor momento para orientar la sensibilidad y el entendimiento en la persona, pero también hay que hacerlo para los que están a nuestro lado y parecen indiferentes o se muestran contrarios. Quizás no haya una solución concreta para hacerlo al completo posible; quizás cada uno nos acercamos al arte sintiendo que hay paradigmas que desde la magia nos ayudan a asumirlo y sobre todo a sentirlo sin más explicaciones, ya que todos somos conscientes de que a veces éstas confunden u orientan premeditadamente borrando el instinto libertario del espectador. Al arte se puede llegar de muchas formas. Todas pueden ser válidas, si el fin lo es; todas pueden sumar, si son abiertas, si son sinceras, si van modelando un criterio personal, ese que va ligado a las propias tentativas o experiencias. El criterio colectivo, viene definido por las corrientes que en cada época aparecen marcando o señalando propósitos no siempre loables, ya que todos somos conscientes a veces de que esos fines están guiados por fuertes intereses gremiales y comerciales. Deberían ser, esas corrientes que se instituyen, guías o manuales en que apoyarnos con claridad, para poder valorarlo como un bien social y así crear los parámetros que lo hacen ser válido, alejándolo de ser un producto idóneo para succulentos negocios o grandes subastas como estamos viendo. Si el arte deja de ser útil a nivel emocional para convertirse en tesoro comercial, inevi-

tablemente muere su razón de ser y con él la cultura y el saber humano, ya que con su muerte o maltratamiento sucumbirían los impulsos loables que lo hacen posible como bien indispensable de la humanidad.

Teo REVILLA BRAVO,
Pintor, Escritor y Poeta

Jackson Pollock y El Action Painting

El expresionismo abstracto es un movimiento que nace en Estados Unidos hacia 1947, fecha en la que la mayor parte de los artistas más importantes de esta corriente se apartan del lenguaje figurativo y crean un nuevo estilo en donde se fusionan abstracción y surrealismo. De éste, toman el automatismo, además de experimentar con nuevas técnicas practican un arte marcadamente individualizado en el que prima la expresión de la personalidad del artista. La época de mayor auge de este movimiento coincide con el momento en que el arte americano logra alcanzar su propia identidad y desvincularse de la influencia del arte europeo. La presencia de importantes artistas de las vanguardias europeas en Nueva York tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial, y en especial la del grupo surrealista en pleno determina e influye de manera decisiva en el nacimiento de esta nueva corriente. En el expresionismo abstracto se pueden distinguir dos

grandes vías: la gestual o pintura de acción (action painting) y la pintura de superficie-color (color field-painting). En la pintura de acción encontramos artistas como Pollock, de Kooning, Kline, Motherwell, Gorky y Hoffmann. Estos artistas conciben la creación pictórica como un verdadero ritual y utilizan la pintura para dar rienda suelta a sus estados de ánimo. La pintura de superficie-color centra su interés en las diferentes posibilidades de ciertas yuxtaposiciones cromáticas y en la combinación de colores en superficies generalmente de grandes dimensiones. Mark Rothko, Clifford Still y Barnett Newman aparecen vinculados a esta vía.

La corriente del Action Painting utilizará la técnica del Dripping, que consiste en salpicar de forma espontánea y energética la pintura encima de un lienzo. Esta forma de pintar se realiza mediante un movimiento semiautomático que sólo está regido por el azar y así, se convierte el espacio en acción. Las reglas y normas de estética que normalmente se deben seguir para realizar una obra se han dejado de lado esto permite la creación cien por ciento propia, por lo tanto, esto es una oposición al artista intelectual porque, no representa ni expresa ninguna realidad. Esta corriente permite la libre expresión del artista como por ejemplo la tensión.

“Los colores que emplea son los que fabrica la industria, esmaltes sintéticos, pinturas metalizadas... Pollock los utiliza como materia viva que fluye en forma de pequeños hilos, regueros, manchas y gotas coaguladas, rompiéndose en mil salpicaduras.... Utilizando un bote agujereado donde se vierte la pintura, o un simple palo goteando, no se sitúa ante la tela, sino que dispuesta en el suelo, gira entorno a ella, se excita con los colores y traslada a sus movimientos con la materia esa excitación hasta que la pintura le impone su ritmo, transformando los sentimientos del artista en acción visible mas allá de los límites del soporte.

El Action Painting llegó a ejercer influencia sobre muchos artistas europeos, generando movimientos paralelos como el tachismo, practicado por artistas como el francés George Mathieu, y también afectó a otros aspectos del arte moderno, principalmente a la idea de que una obra de arte debía exhibir claramente la impronta de su proceso creativo.

Además el Action Painting se caracteriza por tener una ausencia de toda relación con lo objetivo. Un rechazo de todo convencionalismo estético. Una expresión libre y subjetiva del inconsciente. También por tener una ejecu-

tiendo la libertad cromática (colores). Pollock hizo del papel un material de expresión. En él, uso su método de verter, gotear y lanzar la pintura, y estas técnicas libres formaron como contenido artístico: remolinos, puntos, chorros, pinceladas, gotas y graffiti. No había límites, sólo los bordes del papel. Las texturas de sus obras eran complejas y a su vez, toscas y delicadas.

De tal manera Pollock hizo del action painting una manera de expresión libre, rompe con el típico arte de usar lápiz, de usar sólo el pincel para retocar y pintar de forma perfecta. Él nos hace ver por medio de sus obras esa libertad de expresar esa emoción de caos, de desorden, de una mezcla de muchas inquietudes, etc

ción totalmente espontánea. Tiene una valoración de lo accidental y explotación del azar como recurso operativo. Una intensidad de propósito: lo que importa es el proceso o acto de pintar más que el contenido. Un predominio del trazo gestual en expresiones de gran virulencia y dinamismo. Y por último el empleo de manchas y líneas con ritmo.

Finalmente como se mencionó anteriormente la figura más representante de esta corriente artística es Jackson Pollock.

El estadounidense Jackson Pollock es considerado para el arte abstracto como un monumento modernista con su tendencia action painting, por que trabajó cuidadosamente su arte y siempre intentaba buscar nuevas formas para plasmarlo. Él influyó de manera importante en el expresionismo abstracto, por que fue capaz de "crear" por medio de la composición de los materiales, esto quiere decir, que su trabajo (la obra en sí), tenía una estrecha relación con los materiales de manera que todo se iba convirtiendo en abstracto, por lo que toda combinación de colores intenta expresar la necesidad interna, permi-

Aline BRUZAS

Artista Plástica – Escritora
La Plata (Argentina)

Las asociaciones de escritores y los primeros grandes acercamientos modernos en España (III):

La efervescencia asociativa

Hace años una llamada telefónica invitaba a formar el colectivo de poesía de un barrio madrileño, uno de tantos, irregular en su curso, sin objetivos ni propósitos salvo, claro está, el de reunirse en torno a la poesía. En su experiencia, Teresa Barbero y Joaquín Fernández recuerdan que era la voz de una mujer, una voz temblorosa por la emoción, que dudaba entre el tú y el usted.

Eran poetas alejados de lo que ellos mismos llamaban los centros de poder de la poesía, de presidentes, de juntas directivas, de rectores y de cualquier centro de mando decisivo. Poetas que por alguna terca voluntad no acudían a lo que también llamaban la degradante carrera de premios, donde la casualidad y unos complicados entrecruzados hacían atractiva, o no, cualquier determinada cuestión.

La palabra colectivo empezaba a estar de moda, sin haberse desprendido aún de esa “cosa escondida” que eran, sospechosos de todo y de todos en una España que comenzaba a salir del franquismo, contumaz en la represión de cuanto significaran o desearan hacer aquellos.

Para paliar todo esto pensaron que una revista de poesía, más o menos periódica, podría ser el aglutinante definitivo que transmitiera al cuerpo la vida de las células, y emprendieron con entusiasmo las insondables y enojosas trabas burocráticas de una Administración que ni mucho menos presumía de la transparencia y eficacia de la de ahora. Esto no hacía sino enfriar los ánimos cuando como requisitos pusieron, por ejemplo, la afectación a las responsabilidades económicas de la empresa editorial, a unas personas que ni reunidas con todo su dinero durante un año podrían lanzarse a esa aventura, ni siquiera a la aventura de unas pobres dieciséis páginas de confección cuasi artesanal.

No fraguó tampoco la financiación de los librereros de barrio, a los que trataban de venderles la publicidad de sus establecimientos; ni el dinero de las incipientes instituciones, justificados en aquellas extenuantes tramitaciones aún antes de saber si aquello sería rentable. En este sentido cabe decir que, como casi siempre ocurre, los centros de producción de dinero y los centros de creación de ideas se hallaban enemistados, salvo que un rafagazo de lucidez rentable saliera de alguno de aquellos nombres o de alguna otra parte. Como dicen por aquí, cada uno se consuela como puede, y el consuelo de aquellos fue pensar que aquel no era su camino, que de lograrse aquello hubiera agonizado lentamente o que hubiera entrado en el mercado de una cultura manipulada.

Así fueron andando aquellos primeros colectivos, por lugares donde amenazaban caer encima las tejas, en inhóspitas habitaciones de parroquia de donde debían salir cuando les decían que sus versos no eran recitables, cobijados incluso en el sótano de alguna comprensiva librería de barrio.

Los grupos que lograron desarrollarse también comprendieron que la sola lectura de sus poemas no bastaba para nuclear la existencia de aquellos colectivos, que en su supervivencia acudieron a poetas foráneos, a la amistad con nombres importantes y a los que empezaban a serlo, para que facilitaran las cosas.

Así fue marchando, con sus altos y con sus bajos, aquella primera frenética fiebre del colectivismo, aquel escalofrío de emoción, fruto de haber dejado atrás el túnel de la represión,... aunque el monte no se convirtió en orégano, sino que brotaron también colectivos de dirigismo encubierto, casi siempre al servicio del aparato represor para contrarrestar aquel primer vuelo, donde unos decían llevar las alas blancas y al otro se las adjudicaban negras, según el punto de vista de cada cual. Mientras tanto otra fuerza actuaba entre los colectivos, la centrípeta centralista hacia un Gobierno asimismo central y la centrífuga que se diseminaba por distintos lugares y a diferentes niveles, casi siempre buscando la experiencia de otros que corrían por similares circunstancias; la poesía negra de los ghettos, los collages de cierto impacto hechos a base de vistosos recortes pero de contenido dudosamente poético, etcétera. Un éxtasis que sentía más con el corazón que con la razón práctica, que estaba siempre en gestación y que gozaba de un sentimiento casi adolescente.

La familia de Felipe IV

De todos es bien sabido, y para el que no, ya lo sabe, mi absoluta predilección, por el genio Diego Rodríguez de Silva y Velázquez (Sevilla 1599- Madrid 1660), un

hombre que traspasó los límites de su época, incorporándose al selecto grupo de creaciones artísticas de dimensión universal. Figura cumbre del Siglo de Oro, su prolífica obra abarcó los más diversos géneros pictóricos, legado que nos dejó para comprender los aspectos característicos de una época determinada y obra a la que dedicó intensamente cada minuto de una vida en la que apenas encontramos datos biográficos.

Para comprender su obra, debemos tener presente cómo marcó su vida el aprendizaje en el taller de Francisco Pacheco, al que entró en 1610, y en el que halló la verdadera imitación del natural, alentando los ánimos de muchos con su poderoso ejemplo.

Pero ejemplo universal de su pintura, es sin duda esa obra representativa, copiada y elogiada hasta la saciedad, no sólo por aquellos que como él ennoblecieron el arte de la pintura, sino por todos aquellos que tengan la sensibilidad de encontrar en *Las Meninas*, la mirada del hombre moderno.

Manet quedaba en 1865 profundamente impactado al presenciar la obra del sevillano y decía: “Todo aquel que se le comparara pareciera un mero aprendiz, es el pintor de los pintores”.

Y es que *Las Meninas* es mucho más que un cuadro, son las pinceladas justas que descubren la clave de que el arte moderno se abre con el pintor español, su gama fría y sencilla y su paleta sobria, hacen que el artista se desnude técnica y espiritualmente en un lienzo en el que la pasta apenas toca la tela, hay más alma que materia, lo cual nos da esa primera impresión de que ha sido pintado apenas en una sesión desde la más amplia perspectiva del genio humano.

Para entonces Velázquez se acercaba a los 60 años, el rey también sobrepasaba los 50 y las satisfacciones que podía esperar en el plano familiar eran pocas y pasajeras, sin embargo con este cuadro, el pintor pudo ofrecerle un disfrute personal incomparable. Todavía pudo pintarlo con gran soltura, y el misterio que nos dejó abierto trasciende todavía, pues esa escena cortesana abrió algunas incógnitas hacia la interpretación del espectador, que puede sumarse a los infinitos matices que se acumulan en el lienzo.

La escena a simple vista parece sencilla, pues se reduce a un grupo centrado por la infanta Margarita, atendida por sus meninas, Isabel de Velasco y María Sarmiento, acompañadas por los enanos Maribárbola y Nicolás Pertusato, y en segundo término Marcela de Ulloa y un guardadamas, mientras que en el fondo de la estancia, junto a un espejo en el que se reflejan Felipe IV y su esposa, se abre una puerta que deja ver otro sector iluminado, en el que se recorta la figura del aposentador José Nieto. Todo parece captado con absoluta espontaneidad, pero nada queda sujeto al azar, ni fuera del punto concreto en que

lo ha situado el pintor, que a su vez se autorretrata frente al lienzo en el que trabaja.

Es una imagen apacible de la vida diaria en palacio, en la que la infanta llena de luz el llamado Cuarto del Príncipe, que a su vez es un lugar triste y sombrío.

Cabellos como de plata derretida, resoluciones que nos llevan a la más pura concepción del abstractismo, en contraste con el todo veloz y luminoso que constituye la enérgica vitalidad del perro, tacto y olor doméstico, sueño en la fugacidad y sugestión de la luz, siempre acompañadas por ese tiempo distante y melancólico que sólo Velázquez podía plasmar.

Las tierras españolas cumplen espléndidamente su función, llenando el secreto de ese madriñismo velazqueño, tan distante y subjetivo y tan diferente al que una centuria más tarde nos daría otro genio, Francisco de Goya.

El destino del lienzo fue el Despacho de verano del rey. Hoy lo podemos admirar en el Museo del Prado en Madrid, y darnos cuenta que estamos ante uno de los cuadros más destacados de la historia de la pintura, reflejo de una época, singular en toda la extensión de la palabra, aunque su nombre más conocido sea corto y escueto; *Las Meninas*, (ó *Familia de Felipe IV*).

Laura CONESA CONESA,
Lda. Historia del Arte

Razones de vida

Rastreo
el itinerario seguido,
y te veo
entre sorpresas
que me agradan.

Has regalado oportunidad
ante los anhelos
más o menos explícitos.

Hace tiempo que fuimos
ágiles y profundos
para dar con las misiones
que nos harían seguir
por las sendas de lo figurado.
Hemos sido afortunados,
y aún lo somos.

Nos tenemos
en ese planteamiento de dicha
que es fugacidad
y querencia máxima
con importaciones de base
y de creencia en uno mismo.

Afrontemos la fiesta
que nos merecemos
para hallar las razones
de la vida,
que en ti son fáciles
de explicar
con pocas palabras.
Espero que sirvan éstas.

Juan T.
(España)

Gracias al nuevo día

¡Gracias a ese primer rayo de sol
de la mañana,
madrugador Mercurio
del astro de la vida!

¡Gracias a ese destello primerizo,
portador de ilusiones,
que hiende mi retina
y en coloridos fuegos de artificio
enciende las neuronas de mi mente
adormecida!

¡Gracias a ese pincel
de brillo codiciado
que, con su luz vehemente y adorable,
dibuja voluptuoso
la curva de tu seno placentero
que tentador reposa a mi costado!

¡Gracias a ese esplendor enardecido,
cuajado de presagios y promesas,
que un nuevo aliento,
-cual cotidiana dosis de un futuro
esperanzado-
infundes en mi espíritu cansino!

¡Gracias!
¡Gracias de nuevo!
¡Gracias siempre a la luz de un nuevo día!

Alberto Moll
(España)

a *“La poesía no es un arte,
ni una rama de arte,
es siempre algo más”.*

(Joseph Brodsky)

Candombe para Don Carlos

En homenaje a Carlos Páez Vilaró (Poeta Uruguayo)

Se pusieron tristes las lonjas
y se cubrieron de lágrimas
los rostros de la comparsa.
Murió un hermano.
Barrio Sur

desde la piel que recuerda
te recibió por última vez
y una cuerda de tambores
cantó tu pasión por la vida
a modo de despedida.
Una vela encendida,
blanca la ropa,
todo símbolo y luz
acompañando la partida.
Murió el padre.
Murió el artista.
Queda una casa
amalgamada por tus manos
besando los ocasos,
llena de soles
y de queridos rincones.
Quedan los hijos
y los colores.
Queda el amor
y el arte.
Queda tu nombre...
Hoy comienza a escribirse
el homenaje que hará la historia.

Macarena Abilleira Álvarez
(Uruguay)

Aromas que me saben a libertad

(dedicado a Teo Revilla Bravo y a todos aquellos que con sus plumas y pinceles, nos regalan la magia del Arte)

Que nacen en el fondo por descubrir
llegando locos y desbocados sin llamar,
sueños y despuntando alegres
queriendo romper todas las barreras,
como gritando en llanuras imaginadas.

Dibujos que dieron luz a la noche sin avisar.
Los que de la otra vida -la de ayer- quedaron
inventados por los soñadores de los espacios
y la emoción hecha color;
hoy, sobre los lienzos de la vida,
envueltos en los momentos mágicos
que regalan los silencios del artista
cuando mira con el alma,
van llegando como viajeros incansables
de tantos días ingratos.

Dibujos al aire, soñados, reñidos, robados,
...todos deseados;
que se inventan hisopados
por desconocidas divinidades,
que no se marchan, que no se pierden,
que no me engañan, que no me mienten.

Dibujos al aire concibiendo cielos más azules,
descosiendo las montañas del horizonte,
bañados por las aguas de ese mar
que me espera tranquilo... allá.

Dibujos de Órbitas amigas,
cosidas en las distancias y unidas en los silencios,
dibujos al aire que nos llevan...
...y nos llevan.

Juan A. Pellicer
(España)

Puedes enviar tu Poema
a: letrasdeparnaso@hotmail.com ,
y junto a él una Fotografía tuya (*ava-*
***tar*) y una breve Reseña biográfica**

Futuro

*“Ya que somos el tiempo que nos queda”
(J.M. Bonald)*

La noche derramada en páginas vacías
de muda insistencia, como espejo opaco
en la tiniebla, que sólo deja ver sombras.

Puse mi mano ante el aire vacío
y encontré ceguera en la luz
frente a desnudos temores, con pasos
falsos en turbias lindes umbrías,
y a pesar de abrir los ojos en lo oscuro,
me confundo, extenuado y extraviado
con el temor de estar solo y, como un ciego
con su bastón, me hiende la espesura
del tiempo, haciéndome sentir preso
en mi propia libertad.

En la que los días van gastando el caudal
de la vida aunque sigue siendo el mañana
la impaciencia de vivir, ya que somos
el tiempo que nos queda, tratando de abrir
la puerta del futuro con las llaves oxidadas
del pasado.

(Del poemario “Versos de Vida y Verdad”)

Marcelino Menéndez
(España)

Mi alma en verso

Pasan sonriendo los minutos
abrazados al tiempo efímero
entre nostalgias y tristezas
lloran unos deseos en soledad.
Quise escribir mi alma en verso
contando todas las primaveras,
imaginando el calor de tus besos
en la embriaguez de unos sueños.
Esperando caricias de tus manos,
en la melancolía de las noches
llantos dormidos anhelan libertad.
A qué sabrá ese beso lejano
cuando el murmullo de tus palabras
en mis sueños sea un eco olvidado.

Isabel Mª Subires
(España)

Ojos limpios

Si la voz del que enseña
a ti no llega pequeño
y el amor que predicán
tan distante del maestro
tan alejado de tus ojos.

Si se fijaran en tus pies
¡Oh! tus pies pequeños
cansados, sangrientos
si ellos quisieran verte
a ti, a tu niñez y tus labios,
desgarrados por la sed
a tu pequeño puño
apretando cuatro granos de arroz
para calmar los agujones del hambre.

Que lejanos y equivocados,
ellos con poder
y que cercanos tus ojos
tus labios desgarrados por la sed
tu pequeño puño
tus pies sangrientos, cansados
si pudieran sembrarse esperanzas
en tus ojos limpios
brotarían manos
brotarían ganas.

¡Ahí de aquel que con poder,
pudiendo no se deja ver!
¿Por qué si solo existe un cielo
dejan que exista tu mundo?
el tercer mundo,
le tuvieron que poner
y para tus ojos limpios,
ese cielo empieza a ensombrecer
y para tus pies sangrientos
solo arena que quema tu piel.

Dónde están las manos
y las conciencias,
dónde las guardamos
acaso no hay unos ojos
vigilantes de todos nuestros pasos
¿Por qué nosotros,
hacia otro lado miramos?
¿Por qué se a permitido que el hambre,
y la sequía, sean de tu niñez
los únicos amigos.

Mari Amor Campos Montalvo
(España)

Recuerdos de amores pasados (parte II)

Fuiste mi cielo, mi paz, mi amor, mi estrella,
La luz de mi vida en medio de mi oscuridad,
Recuerdo que para mí fuiste una niña bella,
Para mí la niña más bonita de toda la ciudad.

Sonreía con solo verte, tú eras mi alegría,
Lo que poco que vivimos fue tan hermoso,
Ocupaste un lugar en mi vida que todavía
Sonrío al recordar aquellos días maravillosos.

Las horas del día eran cortas para solo verte
Que por las noches siempre soñaba contigo,
Recuerdo con sarcasmo que ante la gente
Éramos simplemente dos buenos amigos.

Recuerdo la primera vez que te di un beso,
Tan inocente, dijiste que no sabías besar,
Fue linda aquella noche en la que caí preso
En los labios de una niña difícil de olvidar.

Sin duda, estaba dispuesto a todo por ti,
No me importaba arriesgarme ante todo,
Fuiste tanto en mi corazón, tanto para mí,
Que lucharía por tu amor contra todos.

Pero no se dio, y lo nuestro murió un día,
De repente, así como nació de tan poco,
Por mucho tiempo tú fuiste mi melancolía,
Porque de verdad, solo por ti estaba loco.

Te recuerdo como el más bonito amor
Pues lo nuestro nació de lo insólito y prohibido,
Ser parte de tu historia para mí es un honor,
Un gran honor en todos los sentidos.

Recuerdo tu amor en mi pasado,
El poco tiempo que fue único y especial,
Fuiste la niña que quise a mi lado
Para tener un amor sin final.

Kevin Aguirre Sánchez
(Nicaragua)

La estación

Sentado, observando maletas
arrastradas de un lado para otro.
Los trenes colmando la sala con su sonido.

El perfume de la señora
atraviesa el espacio, invade el tiempo,
el perfume permanece.

El señor con su bastón,
caminando lentamente
observa el chico con el bolso
recorriendo ese espacio.

Gente que llega, camina
camina despacio y deprisa
gente que camina, se para y mira.

El muchacho juega
el señor lee el periódico
bosteza su vecino
acaricia el pelo al muchacho.
El niño pequeño llora
la señora bebe un refresco
observa los horarios
bosteza su vecino.

La muchacha pasea con su mochila
corre atravesando la sala,
mientras el tiempo pasa
leemos, observamos, caminamos....

La estación se va llenando,
el tiempo va pasando,
la gente se va marchando,
todo va sucediendo.

Antonio Moriel Hdez.
(España)

Sombra (siempre has sido tu)

Siempre has sido tú, la constante sorpresa de mis pensamientos,
La frase incompleta, que de vez en vez me asfixia;
La que vive a mis espaldas, rodeada de hermosura.
Siempre has sido tú, la cicatriz que el tiempo me dejó,
para mostrársela al mundo; los recuerdos de gloria, que me deterioran a diario.
El mosaico de estrellas, que el sol envidia y la luna contempla.
Siempre has sido tú, el gesto de delicadeza que provocas en mí;
En donde despertar soñando contigo,
Definitivamente me hace mejor persona.
El eco que resuena en la conciencia de dudar, a hacer lo correcto.
Siempre has sido tú, la sombra de mi vida, la que construye mi esperanza;
La sonrisa del corazón que se complementa, con la llegada del alba.
Siempre has sido tú, la que mella mis ánimos, en la vera del desquicio.
Siempre has sido tú, la gratuita confusión de mi mente; la constante interrogante de saber si existo o es una realidad paralela.

José Luis Morales
(Guatemala)

Un café

Café solo, frío, sin hielo
Incluso desangelado
Como el día, oscuro y gris
Como el cielo, apagado
Como el árbol, angustiado
Sin pájaros que le canten
Ni perros que le ladren
Ni gatos, ni niños, ni viento
Ni tampoco sufrimiento
Ni problemas no resueltos
Sólo azúcar, bien disuelto.

Pablo A. Martín Grande
(España)

Vientos de otoño

Vientos de otoño me llegan
y no siento la dureza de su azote,
son señales anunciando la certeza
del invierno que se acerca con la noche.

No me importa la llagada del ocaso.
Ni tampoco si existencia y energía, fue fracaso.
La maraña de paisajes conocidos
agudizan el amor en mis sentidos.

Los recuerdos de la aurora aletargados
sirven para observar el terreno pateado,
con esfuerzo y sudor, labran los surcos
¡ahora lo sé!,
recompensa es haberlos trabajado.

En el sueño de la vida sigo estando
pero, intuyo que su tiempo está mermado.
Me aferro a sentir con entusiasmo
las caricias que me ofrecen los desvelos,
por crear sin desear ningún anhelo.

Libertad que se aprecia al desnudarse,
por puro descubrir las sensaciones
que no esperan otra cosa que extasiarse,
en el fugaz momento de expresiones

Nely García
(España)

Mundos paralelos

Llegué, donde se llega sola
y sola me quedé llegando otros
Eran millones de burbujas
y una burbuja en millones dividida
Cada alma en su celeste mundo
y un mundo en cada alma anidando
Todos, atrapando mariposas,
mariposas que no eran para todos
Volví herida de la casa y sola,
mas sola me fui pero no herida...
Cantando seguirá la esperanza,
esperanza que sólo morirá con su canto.

Teresa González
(El Salvador)

Nueva propuesta Cultural para nuestros amigos los Artistas y Creativos

Autora: Karyn Huberman (Katyta)
Poema 8. EL MAR del poemario
Callados Silencios.
Fotografía de la playa de Sitges.

La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias.

Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer.

Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.

¡Importante!

Antes de enviar tus creaciones recuerda:

- Las obras deberán ser originales de cada autor.
- Todas las imágenes, fotografías, ilustraciones, etc. deberán estar **libres de derechos de autor**, o contar con la autorización del este.
- Los archivos serán enviados en formato **JPG** y con suficiente resolución para asegurar su calidad una vez publicados (**300 dpi**, aconsejable).
- Todos los archivos se enviarán a: letras-deparnaso@hotmail.com acompañados de una fotografía del autor y breve reseña biográfica

La virtualización

(La Poesía en tiempo)

Nuevas preguntas, otras fronteras

(I-VIII)

¿Qué pasa con las representaciones de la poesía y con los poetas en la sociedad estetizada y global? ¿Cuáles son las actuales formas de receptividad de la poesía? ¿Le pasa a la poesía lo que aconteció con la música clásica, es decir, estamos ante el fin de sus rituales como práctica casi cotidiana? ¿Está siendo desterritorializada la poesía por la sociedad mediática?

Estos interrogantes están unidos al cambio que las industrias culturales operan en los campos de las representaciones estéticas. Los paradigmas modernos de la poesía y del poeta se balancean en una cuerda demasiado floja que cautiva quizás por la expectativa de la caída o por la capacidad para llegar a nuevos linderos. Con espíritu de malabarista, la poesía camina a tientas, siendo seducida ora por tablas salvadoras que le encadenan, ora por su fecunda rebeldía que la excluye. Entre la salvación institucional y la subversión marginal, ella cruza el campo minado de los rituales del consumo de la estetización cotidiana y del show mediático. Esto lleva a que cambiemos el sentido de nuestras preguntas. Hoy no es tiempo de interrogarnos qué es la poesía, es decir, sobre su esencialidad, sino el de responder qué está pasando con su universo estético. Y es desde allí de donde quieren partir estas reflexiones, pues, de la misma manera que la pregunta por lo bello se agotó para dar paso a las inquietudes sobre lo que le pasaba al arte, el resquebrajamiento de los fundamentos histórico-metafísicos modernos han mutado las indagaciones, ubicándonos en nuevos y sorprendentes territorios.

El poeta que se aventura con cautela sobre las cuerdas de la cultura, a punto de dar un paso o tropezar, está cautivo por otras representaciones sensibles. No se escapa del fuerte impacto que éstas han dado en el corazón del lenguaje. No es su intención huir y guardarse de las tormentas. Su pasión está asaltada; su ideal sometido a transformaciones. Nuevos registros, nuevas pulsiones.

El cambio en las representaciones estéticas, que en la actualidad es tan cotidiano, va dejando abandonadas en el camino infinidad de categorías tradicionales y modernas, las cuales sirvieron a varias generaciones para provocar preguntas, edificar obras de gran valor histórico. A la poesía la asaltan –como a todo el arte actual– los síntomas de los géneros clip, la explosión de sus regímenes lingüísticos, el paso de la expresión subjetiva –los

romanticismos vanguardistas– al de programación procesual, manifiesta en las estéticas de las interconexiones contemporáneas. Estas mutaciones se asumen sin carga de culpabilidad y sin drama, pues es otra sensibilidad la que las lleva a cabo, otras voces las que las ejecutan. Así, por ejemplo, la idea del tiempo histórico, tantas veces asumida como una esperanza por los siglos épicos, se ha cambiado en inmediatez e instantaneidad. El poeta moderno vanguardista, quien sobrellevó el peso de su trascendencia al constituirse en “actor social” con responsabilidad y conciencia histórica, observa que se liquida su heroísmo triunfante y se evapora la memoria histórica. De allí que el sentimiento de lo sublime, hijo del tiempo lineal con sus rupturas y catástrofes y de la obsesión por superar la fugacidad cotidiana con un ideal de permanencia, no constituya, para las nuevas sensibilidades de poetas, su mayor desgarramiento. Las guerras de la actual poesía quizá estén en otros campos. Los mitos ilustrados, románticos y vanguardistas, producen en estos poetas una risa cínica, con una aparente mueca de demolición.

Otros frentes, otros territorios. La evaporación del sentido histórico; la desublimación de la memoria creadora, llevan a pensar en una poesía hecha para una sociedad civil global virtual, es decir, para ciudadanos consumidores virtuales, cuya memoria sólo sirve para el olvido, el instante. El poeta-héroe, que dejaba su rastro sobre la tierra, se muta por un poeta que no desea heredar las pesadas cargas del tiempo y que brinca sobre su tradición con felicidad errante, sin angustia alguna. Todas las grandes rocas históricas quedan convertidas en un archivo museístico; se contemplan como objetos exóticos, o se reutilizan para provocar una espectacularidad efímera. Pierden su fuerza provocadora, sus peligros. El poeta virtualizado ya no necesita proclamas ni manifiestos para legitimar la acción. Su intención no está en aclarar qué es o no arte. Se ha despreocupado del esencialismo y de los fundamentos últimos de lo poético como formas necesarias para la vida. Agotados los tiempos de la autoconciencia artística filosófica, otras actitudes rondan. Sin determinismos ni discursos legitimadores, todo es posible, ¿entonces para qué justificar conceptualmente las acciones?

De esta manera, al no sentirse preso de la tradición, sus actitudes se vuelven trans-históricas, fuera de los lin-

social del Poeta

(Espacios de exclusión)

des de las categorías modernas. De allí que al poeta se le haya incapacitado con la virtualización de su acción civil, mucho más que en la etapa del historicismo triunfante, y ello a pesar de que nos parezca lo contrario. Sí, es cierto, hay más medios de difusión, rápidos, baratos y eficaces. Poesía en la red, poesía velocidad. Pero, ¿se le escucha al poeta? ¿Se le da real importancia a su palabra o se le engaña con sofismas de difusión en públicos-masa, no lectores, restándole su potencia inventora y contestataria?

Nuestra propuesta no está en tratar de tornar al pasado con ojos de llanto nostálgico. No. Algo se ha roto aquí. Se trata de pensar, con sentido más creativo que fóbico, cómo aprovechar esta virtualización de la actividad del poeta. En realidad es un amplio trabajo de asimilación y de educación de esa otra forma de subjetividad no conocida en los siglos épicos historicistas y construida por esta época de inmediatez en la sociedad clip. El beneficio de la virtualización es poner a navegar una presencia a distancia para construir públicos-lectores críticos; un ágora virtual activa, mínima en comparación con los macro-mercados, pero importante como productora de sentidos en la virtualidad de la acción estética y política. Se debe iniciar por superar el sentimiento de inutilidad que deja en los poetas su participación entre los ciudadanos de consumo rápido; participar en diálogos, simposios digitales; gestar excelentes revistas de calidad en todos los formatos posibles; promover encuentros globales; utilizar la velocidad de las redes para la reflexión, las denuncias, las propuestas. A pesar de saber que los nuevos macro relatos (Mercado y Medios) tienen en su naturaleza un espíritu de invasión y de relajación de las sensibilidades, la poesía debe luchar por entrar al debate desde y sobre su virtualidad telemática, tratando de esclarecer su razón de ser bajo estas condiciones.

Tal vez sea demasiado prematuro para descifrar qué extrañas conquistas traerán estas recientes cartografías de lo sensible, pero algo vislumbramos entre la niebla: algunos poetas tendrán la actitud de aprovechar su virtualidad y las mezclas de estilos y géneros para crear obras de gran calidad que subvierta, desde lo global o local, las estéticas de la estandarización y repetición. Otros aprovecharán la inmediatez del instante digital para lograr introducirse en las redes blandas con un sentido más crítico que supere al actual pragmatismo tecnócrata y

utilitario de Internet, proponiendo poéticas renovadoras. Confrontación y aprovechamiento. He allí la actual ambigüedad del poeta: estar dentro de la globalización y en la periferia de la misma. En el adentro como crítico no conciliador; en la periferia como reflexivo, combativo, no escapista. Expectante y lúcido, es decir, sacando luces para alumbrar estos brumosos laberintos. Y aunque su pretensión no es la de ser guía de rebaños, nunca debe perder la fuerza de ayudarnos a vivir más conscientes e intensos en el filo de las navajas.

¿Queda, después de esto, espacio para el melodrama por las “pérdidas” de sentido tradicional poético? ¿Es posible, en medio de esta virtualización, seguir preguntando sobre cómo asumir las viejas categorías escriturales? Cambio de pregunta y de preocupaciones.

Creemos que al poeta le queda todavía mucho que hacer, pero es menester cambiar su antigua armadura por actitudes nuevas, analíticas y certeras. No se trata de deponer la crítica, se trata de actualizarla. A pesar de la sistemática censura y de la metódica exclusión que casi todos los Mass Media llevan a cabo sobre la poesía, ésta, sin descuidar ni un segundo la terrible enajenación masiva global, debe aprovechar la sociedad de la información para interrogar con inteligencia y valentía lo que destierra la vida del hombre. Donde escuche gritos de tortura debe imponer un subversivo espasmo; donde se le relaje su fuerza poética, debe tensionar el arco con una palabra activa. La poesía, como formación constante del asombro y sin miedo ante los misterios que recorre, está dispuesta siempre a cambiar de piel, pero sin dejar abandonado el cuerpo en el campo de combate. No se da por vencida, de allí su gracia permanente.

Carlos FAJARDO

Poeta, Ensayista, Filósofo,

Doctor en Literatura

Poesía y Música unidas por la Pasión

"Letras de Parnaso" y "Versos sobre el Pentagrama"

Unas líneas sobre "Versos sobre el Pentagrama"

Es indiscutible el nexo de unión que existe entre la poesía y la música. Son disciplinas que han sabido complementarse y enriquecerse mutuamente. Su máxima conjunción y representación deriva en la poesía cantada que, sin desvirtuar o anular ambas realidades expresivas, consigue expandir y ampliar significados y emociones y no reducirlos o transformarlos.

De este modo, la poesía cantada se convierte en una excelente vía para difundir y dar a conocer, a través de la música, este importante género literario. Una labor que nos permite un mayor acercamiento al universo poético y al conocimiento de nuestros hombres y mujeres poetas.

Versos sobre el Pentagrama es un proyecto creado por los músicos Moncho Otero y Rafa Mora, que surge con la idea clara de acercar la poesía de una manera desnuda, sencilla, amena y didáctica a través de la música.

Un completo espectáculo poético-musical donde se deja entrever una labor profesional y contrastada de más de 17 años de experiencia en musicalizar e interpretar textos poéticos de muy diversos autores y autoras contemporáneos.

Versos sobre el Pentagrama realiza un recorrido general por la trayectoria poética de estos autores y autoras a través de un medio tan cómodo, lúdico, atractivo y accesible como es la música, en forma de espectáculo poético-musical con canciones que combinan diferentes ritmos y estilos musicales entremezcladas con recitados y pequeñas referencias biográficas, bibliográficas y anecdóticas de los poetas.

Versos sobre el Pentagrama es un formato original. Una novedosa y atractiva propuesta pedagógica que sirve para reivindicar la poesía como parte de nuestra cultura, de nuestra forma de vivir, sentir y pensar.

Los programas y las propuestas que componen el proyecto Versos sobre el Pentagrama son:

- **Programa 1:** Interpretación del recital poético-musical "Versos sobre el pentagrama": Canciones basadas en la musicalización de la poesía de diferentes y variados autores y autoras contemporáneos y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 2:** Interpretación del recital poético-musical "Versos de otro tiempo. Mujeres de la Generación del 27.": Canciones basadas en la musicalización de la poesía de las diferentes mujeres poetas que formaron parte activa de la Generación del 27 y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 3:** Interpretación del recital poético-musical "Gloria Fuertes. Deshacer lo injusto." Canciones basadas en la musicalización de la poesía de una de nuestras poetas más importantes: Gloria Fuertes y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 4:** Interpretación del recital poético-musical "La matemática del desorden" Canciones basadas en la musicalización de la poesía del poeta, cantautor, pintor y cineasta: Luis Eduardo Aute y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 5:** Interpretación del recital poético-musical "En el buen sentido de la palabra. Antonio Machado" Canciones basadas en la musicalización de la poesía del poeta Antonio Machado y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 6:** Elaboración e impartición del taller de poesía: "¿Poesía eres tú?"
- **Programa 7:** Musicalización individualizada y personalizada de poemas para certámenes poéticos, entregas de premios, actos literarios, cierre de eventos culturales, etc.

GLORIA FUERTES

Si decimos Gloria Fuertes alguien está pensando en unas empanadillas de Móstoles. Si decimos Gloria Fuertes alguien se descojona de primeras, así sin más. Esto quizás es porque la televisión, un invento que te toca como el diablo, desvirtúa a cambio de fama lo que eres en realidad. Si decimos Gloria Fuertes alguien dirá, pues no hay poetas o poetisas, como dicen los finos, para empezar una colaboración.

Pero para nosotros cuando decimos Gloria Fuertes, cuando leemos sus poemas, los cientos, quizás miles que escribió, porque nunca dejó de escribir, escribió a diario, todos los días, a todas horas, con el descanso de un whis-

key reparador; estábamos en cuando decimos, leemos, lloramos, se nos parte el cerebro con la poesía que nos dejó. Nos rendimos ante la falta de estilo, ante la falta de pose, ante el chiste en medio del drama, ante la palabra sencilla tan bien colocada, ante el poema corto, recortado a tiempo, antes de convertirse en papel de doble hoja del que se tira por inercia.

Cuando decimos Gloria Fuertes no nos reímos, lloramos porque sabemos lo que deja un artista cuando lo da todo. Cuando lo da todo hasta el final, desde el primer verso. Por qué un poeta es eso, ¿no?, es no parar, no parar, rellenar cuartillas, holandesas, pasar por el folio, el Din A4,

Rafa Mora y Moncho Otero

llegar al post it. Utilizar cada invento, aporrear una máquina, aporrear con elegancia un portátil, rozar con suavidad un ipad, grabar en un móvil unos versos.

Cuando decimos Gloria, la Gloria, decimos que los hombres (y las mujeres claro) no supieron de ella, y no hablamos de los hombres tocados por la melancolía que abren libros para buscar consuelo, y no hablamos tampoco de los que buscan saber y saber hasta que no saben nada. Hablamos, llamamos, buscamos, gritamos a los que no saben nada, nada de nada, a los que escribió Gloria y no solo ella, a los que escribió cualquiera que buscaba más allá de una conversación de futbol, tiempo ,toros, sexo, futbol, sexo, tiempo, etc...

Cuando decimos la Gloria, la Fuertes, la mujer que pasó por todo, por guerra, por paz, por paz aburrida, por ignorancia, por lucidez, por borrasca vital, por fama, por ignorancia de los que saben tanto, decimos, hacemos un gesto claro. Escribir, poesía, es decir, decir a alguien para que sepa lo que tantos no sabemos.

Los hombres no supieron, la canción, el poema de Gloria hecho canción. Años 50, dura posguerra española, tras una guerra atroz, lo imaginamos como literatos que somos, haciendo balance de las **historias familiares que tan bien nos ha sellado en nuestras vidas la oralidad familiar**. Y Gloria en la tertulia Versos con faldas de la que es fundadora junto a otras mujeres valientes, en aquellos años de la sección femenina y Gloria que por Berceo, viajando y recitando descubre que su alcalde o eso cuenta o se inventa o visualiza el chiste, no ha leído a Berceo. Nadie es profeta, ¡¡¡nadie es poeta en su tierra!!!.

Gloria que estuvo en el postismo aunque ahora ya no está, Gloria que estuvo con todos y ya no está con ninguno. Los biógrafos abrevian cuando se trata de mujeres compañeras de viaje.

Nadie ha leído a Berceo y según Gloria a Neruda tampoco, a Blas de Otero tampoco, a Cesar Vallejo menos. Nadie, no tu no yo ni nosotros que somos tan guays, tan cultos, tan dicharacheros y de opinión formada, nos referimos a nadie, nadie ha leído a nadie. Nadie, los que no leen, ha leído nada. Los mineros no han leído a Walt Whitman, ¿para quién has escrito viejo Walt?. Los esclavos, los parias no han leído a Neruda, para quien has escrito querido y admirado Pablo tus versos más oscuros. ¿Es la literatura entonces un simple juego de rol, donde el emisor y el receptor son papeles falsos?

¿Es la poesía un lenguaje útil o un juego floral?, que vuelvan entonces las flores naturales.

Los hombres no supieron que hubo hombres que escribieron para ellos, pero bien que saben que hay una empanadilla haciendo la mili en Móstoles.

Sigamos con el juego o sigamos en la ignorancia de los que han escrito para nosotros, para ti y para mí en concreto.

Dinos Gloria, te escuchamos. Buscamos conectar a alguien con nadie. 3, 2, 1....ya!!!.

Rafa MORA y Moncho OTERO
Cantaautores

LOS HOMBRES NO SUPIERON

Los hombres no supieron
que hubo hombres que escribieron para ellos.
-y esto es feo-

Ni siquiera el Alcalde de Berceo
ha leído de Berceo.

No engañaros.

Ningún pobre de América del Norte,
ningún minero
ha leído a Walt Whitman.

Ningún compañero,
ningún campesino,
ningún obrero,

ha leído a Blas de Otero.

¡Neruda! Los esclavos de Chile
no se saben tus versos.

Y los inditos peruanos hambrientos,
no saben quién fue César Vallejo.

(De: Mujer de verso en Pecho, 1996)

(Para visualizar el video, pinchar imagen o seguir rutas de enlaces)

<http://www.youtube.com/watch?v=jUqyKx4rU0U>
<http://www.los4murosdejpellicer.com/EdicionesyPortadasPD/Los%20hombre%20no%20supieron%20Gloria%20Fuertes.mp4>

Realmente: ¿Somos todos escritores?

En la actualidad una de las formas de encontrarnos a nosotros mismos en el proceso existencial, es, dedicándonos a la escritura. Por medio de esta hacemos catarsis de todas las confrontaciones vivenciales, que nos encierran en el caos del desconcierto y nos sumergen en la depresión. Como dije al inicio: ¿Somos todos escritores?... El Conde Lautréamont decía: “La poesía debe ser hecha por todos”. Fue como una antelación de la realidad que hoy se vive frente al tema. Si bien, todos escribimos, deberíamos cuestionarnos hasta que punto se nos puede denominar escritores. Mirar como es la visión que tenemos frente a la realidad de la escritura y a sus parámetros. Tomarnos la molestia de ir más allá de pensar, suena bonito y lo siento como una obra maestra, darle importancia a la ortografía, ser concretos en el mensaje que deseamos transmitir y las consecuencias que generaría en nuestro entorno y en nosotros mismos. Tener los conocimientos suficientes en caso de una confrontación con quienes pueden tener una amplia apertura sobre el tema. Estar abiertos a las críticas. Estas y muchas otras cosas más son de suma importancia cuando nos posicionamos en el universo literario. No es suficiente querer ser escritor, hay que ir más allá, romper paradigmas que nos sujetan en nuestro propio engaño. Por ejemplo, decir: “Soy escritor porque nací con este don”. Y es mi talento. No se trata sólo de talento, este hay que desarrollarlo a base de lectura continua, capacitaciones para mejorar los conocimientos del lenguaje y así trascender las fronteras de las letras.

En el legado construido hace cientos de años por aquellos grandes pensadores que viajan de generación en generación, manteniéndose vigentes en el tiempo y sus memorias intactas en la nuestra, el camino a seguir tras de sus huellas es construir con nuestros propios pasos las líneas de nuestro viaje escritural. Basado en vivencias propias, sentimientos y capacidad de asombro, frente a la expectativa existencial.

Al frecuentar conversatorios literarios encontramos

personas reacias en la aceptación de los estereotipos conductores de ayuda para mejorar la calidad de sus escritos, los cuales serían el enfoque ideal para un ensayo, poesía o novela bien estructurada dentro del contexto que ellos desean. No aceptan ninguna sugerencia, porque están convencidos que nadie les antecede y no existe nadie superior a ellos literalmente hablando. Creen ser precedidos a la literatura y al interés que tienen en ella.

Esta mentalidad retrograda no les permite avanzar ni en el tiempo ni en el espacio. Si trascienden en alguna etapa de su incursión en este campo, es por un azar del destino o por irregularidades del manejo calificador, que carece de ética literaria en el análisis previo de las obras. Promocionando tipos de pensamientos ideológicos inconsecuentes.

Ser verdaderamente un escritor requiere de una entrega total al compromiso y la responsabilidad de la ampliación de los conocimientos literarios, ya que es una labor ardua y de sacrificio en la constancia de superar las barreras que detienen la agilidad del proceso en su máxima expresión.

Como decía Lautréamont: “La poesía debe tener por objetivo la verdad practica”. Igualmente se debe proceder con el objetivo práctico en las obras de todo escritor.

Rocio VALVANERA CASTAÑO
(Rovalca)

Diseño de Cubiertas para libros, Catálogos, Folletos, ...

(Algunos diseños realizados)

Para más información en:

pellicer@los4murosdepellicer.com

Letras de Música

La Saeta: la mística del dolor de un pueblo

Hay algo tremendamente paradójico especialmente en Andalucía en lo que se refiere a la manifestación de su religiosidad y que se produce principalmente

en Semana Santa.

Nos encontramos con un fenómeno, único en su especie, de doble vertiente. Por una parte Andalucía se viste con sus mejores galas haciendo alarde de plasticidad, llena de arte exuberante y tremendamente barroco: luces, flores, joyas, encajes, plata, oro, en conjunción verdaderamente única. Y al lado, conviviendo con esta explosión de belleza, hay una sobriedad sobrecogedora, dramática.

Ante todo, el andaluz es un enamorado de la belleza y un barroco empedernido. Sirva de ejemplo la belleza de sus patios, que por modestos que sean no les faltan unas flores bellísimas y bien cuidadas aunque estén plantadas en una modesta lata, y sus balcones y ventanas repletos de geranios o claveles reventones de muy diversos colores.

Pero también el andaluz es un ser tremendamente profundo, humano y sensible al dolor. Por eso canta y por eso baila, no es capaz de expresar un dolor, una pena, una situación adversa o también, cómo no... la alegría y la fiesta sin que ello vaya unido a algo bello, estético, artístico. Son dos cosas que van íntimamente ligadas: el dolor o la alegría a la expresión artística.

La Semana Santa en Andalucía no es otra cosa que el resultado de su idiosincrasia, no podría ser de otra manera. Por una parte tenemos una masiva manifestación folclórica en la que participa todo el pueblo; es una fiesta llena de colorido y belleza. En contraste el momento en que produce el canto de una Saeta, ese canto quebrado de dolor que es como un dardo doloroso de profundo sentimientos y de identificación con el Ser preso, herido, torturado y muerto, y de inmensa piedad hacia su Madre que sufre.

El andaluz y sobre todo el gitano, bien sabe de esas penas que las ha sufrido en sus carnes. El cante "jondo" es llanto, son penas, es "jondura", pero en la saeta se sublima. El cante "jondo" es lo humano, la saeta es la "jondura" divina.

Es por eso por lo que es necesario rodear el ambiente de belleza, y así las lágrimas de dolor de una madre se convierten en brillantes purísimos al rozar el rostro de la Virgen, porque una madre llora lágrimas de agua pero

la Madre de Jesús no, porque su plano no es humano, es divino.

Jesús lleva el peso de la cruz, pero el andaluz engrandece ese madero y lo convierte en una joya: valiosos taraceados, maderas preciosas, cantoneras de plata.

El manto de la Virgen ya no es un simple trozo de tela, son magníficos terciopelos con ricos bordados en oro y perlas, y en el caso de pocos recursos económicos de algunas cofradías, siguen sin resignarse a poner un manto sencillo a la Virgen y en su lugar fabrican con sus propias manos, flor a flor, unos maravillosos mantos de flores de gran belleza y riqueza artística.

La Saeta... Cante derivado de los más puros cantes, canta por seguiriyas que es el cante de las penas... también por martinetes... pero estos cantes hay que divinizarlos, hay que engrandecerlos y entonces se prescinde de lo que distraiga del dolor que se va a expresar y la guitarra enmudece y se queda la Saeta sola... Es el momento en que se produce ese canto doloroso y sobrio... Dramático.

Si la sublimación de la belleza supone más belleza, el dolor sublimado supone más dolor:

He aquí el tremendo drama y toda una filosofía de un pueblo: NO SE PUEDE DAR MÁS...

Tengo el gusto de invitaros a escuchar "Saeta del gloria" que he montado en video, interpretado por uno de los grandes intérpretes de saetas: Jerónimo el Abajao.

Jerónimo el Abajao, fue un gran intérprete del cante jondo de primer cuarto del siglo XX cuando los cantantes no eran todavía figuras, ni siquiera cobraban apenas dinero por cantar, no se subían a escenarios y su vida era sobria y algunos casi en la pobreza.

Mi homenaje a estos hombres, grandes artistas que muy pocos apreciaban su arte.

Seguir link para ver el video

<http://youtu.be/CDNLAu00Ogo>

María Dolores VELASCO VIDAL,
Pedagoga musical

Letras Jóvenes

Siempre decimos que Letras de Parnaso ha ido evolucionando a partir de los pareceres, colaboraciones y propuestas de lectores, profesionales y amantes de la Literatura y de la cultura en general. Es el caso que nos ocupa. Nos llega un planteamiento de publicación de un trabajo ganador de una joven promesa, ya una realidad, en el territorio en el que bregamos. Se trata de Daniela Gomis, en quien parece que el talento es una cuestión de casta. Ha ganado un concurso y nos propone dar cuenta de su microrrelato. Es lo que hacemos, eso sí, con el agradecimiento por incitarnos a una flamante sección, que queremos reservar a colegios, certámenes, institutos, concursos, convocatorias, etc. Es una manera de propiciar y de dar relieve a las labores literarias, sobre todo en sus primeros estadios, en los albores de su intervención en la sociedad. Queremos contribuir con nuestros miles de lectores y desde nuestra tarea mensual a la mejoría y el conocimiento de los talentos más incipientes. Ya estamos orgullosos de ellos, y con el tiempo lo estaremos más.

¡Va por ellos! ¡Y por ustedes!

Juan T.

Daniela Gomis, nace en Santander en 1996, en la actualidad estudiante de Bachiller de Artes Plásticas, en el I.E.S Torresquevedo.

A pesar de su juventud, está dando sus primeros pasos en el campo literario con acierto y, disfrutando con sencillez de sus incipientes éxitos, como es el Premio obtenido por su "Microrrelato sobre un banco"

Persona de carácter, tiene sus propios criterios éticos bien definidos, es una joven alegre y vital, con un gran sentido del humor, impulsiva y sensible.

Sus intereses están relacionados con la creatividad, y gran afición por la música y la lectura.

Daniela es, puro y sincero sentimiento. Tiene la frescura de la juventud y, emociones profundas que fluyen con fuerza de su interior, y que llegan directas al corazón ...

I.G.G.

ENTREVISTA DANIELA GOMIS

Que ha significado para tí éste Premio de Microrrelatos?

Pues no se, es raro y me gusta esta sensación. Nunca me habían premiado por nada, me siento realizada y feliz.

De que forma crees que puede influir en tu futuro?

Yo creo que esto me motivará para seguir escribiendo de vez en cuando. Es más desde que escribí ese microrrelato a sido un no parar, he escrito en apenas dos días poemas, cuentos y relatos.

Como nació la idea del Microrrelato?

Tenía que escoger una foto de un concurso que hubo en el instituto, y escogí una de un banco, me parecía interesante y siniestro. Le dí muchas vueltas a como lo iba a enfocar, pensé en describir lo que "ve" y "siente" un banco, pero se me salía del límite de palabras permitido. Así que pensé ¿qué mejor que escribir lo que yo siento en un banco? Y a ello me puse, en apenas 10 minutos lo tenía acabado.

Crees que la lectura en tu infancia fué fundamental y pudo influir?

Si, siempre me ha gustado leer de todo, nunca me he centrado en algún tema o estilo en concreto. Claro que me ha influido, a veces saco ideas para cosas de los cuentos que me contaban de pequeña.

Que autores te gustan especialmente ?

Buff, aquí me puedo extender muchísimo, porque yo no tengo "autores", yo tengo "libros", pero si te tengo que nombrar a los que más me gustan serían Allen Ginsberg, William Burroughs, William Sheakespeare, Bram Stoker, Edgar Allan Poe, H.P Lovecraft, Pablo Neruda... Y podría seguir nombrando.

Sobre que temas te gusta escribir?

Sobre todo, desde amor hasta cosas francamente desagradables. Sobre lo que siento, o lo que pienso que siente la gente en ciertas situaciones, sobre mis amigos. Lo que se me viene en mente generalmente.

Crees que la soledad, es elemento fundamental en el desarrollo de tus relatos?

Depende, cuando escribo sobre ciertos temas que son más profundos si, pero en cuanto se me ocurre una idea saco un papel y un bolígrafo y me pongo a escribir, este donde este y con quién este.

Cuando sientes la necesidad de escribir ?

Pues cuando estoy feliz, agobiada, enfadada, triste, emocionada...Intento escribir con distintos estados de ánimo para que queden cosas diferentes.

De alguna forma, se llega al conocimiento interior, cuando se escribe?

Por supuesto, es una forma de conocerte mejor y de plasmar lo que sientes de alguna forma. Tengo escritos de hace dos años que los leo ahora y puedo entender perfectamente lo que sentía en ese momento.

Necesitas de algún entorno especial, para escribir ?

No, en general no, pero me suele gustar escribir sentada en el suelo de mi habitación con una luz muy tenue y con la ventana abierta.

Y alguna manía especial, a la hora de ponerte ante el papel en blanco?

Cuando me pongo seriamente delante del papel esperando a que me pase algo por la cabeza suelo tener la manía de hacer garabatos por todo el folio hasta que se me ocurre algo.

Quien es tu mayor crítico?

Yo, me machaco mucho a la hora de revisar las cosas, las repaso una y otra vez y nunca estoy completamente segura de si me gusta o no.

Cuales son tus miedos, ahora que estas empezando ?

No me gusta enseñar las cosas que escribo, me siento insegura y eso me supone un gran miedo al que obviamente me tengo que enfrentar.

**Certamen de Microrrelatos
Torresquevedo (Cantabria)**

Microrrelato sobre un banco

(8-4-2014)

“Llueve, siento las gotas deslizándose por mis mejillas, sin apenas notar la diferencia entre mis lagrimas y el agua. Cierro los ojos. Escucho el sonido de la lluvia rebotando contra el suelo y perdiéndose en los charcos, que parecen espejos quebrándose cada vez que una gota cae. Miro al cielo y observo como todas mis preguntas se desvanecen en las nubes, sin obtener ninguna respuesta. Cierro los ojos, me veo sentada en un banco, se podría confundir con un barco a la deriva, sin patrón alguno que sepa gobernarlo, en un mar de miedo e inseguridades, navega sin rumbo y con temor. Vuelvo en mí, sigo en el banco, pero ya no es un barco y yo ya no soy su timonel. Esta empapado. Pienso en lo irónico que resulta todo, lo rápido que pueden pasar unas horas y lo despacio que pueden pasar unos minutos. La lluvia no cesa, tengo frío y me voy”.

Daniela Gomis

pinche

Aquí

para disfrutar de las anteriores ediciones

Ediciones anteriores de:
Letras de Parnaso

¡ Ya puede disfrutar todas las ediciones publicadas !

LA FOTOGRAFIA

en Letras de Parnaso

Vicente Viola (Argentina)

Vicente Viola es el Director de la Escuela Superior de Formación Fotográfica, siendo la primer Escuela integral de Fotografía de la ciudad de La Plata, fundada en 1996, con mas de 400 m2 a disposición del alumno; dentro de ella funciona el Centro de Formación Profesional en Fotografía, de esta manera pasa a ser la primer Escuela de la Provincia de Buenos Aires en otorgar Certificación Oficial DIPREGEP (Dirección Provincial de Enseñanza en Gestión Privada) para al Carrera de Fotógrafo Profesional. La Escuela Superior de formación profesional, tiene el aval de Kodak Profesional desde su fundación y el Centro de Formación Profesional en foto-

grafía el aval de Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Comentario sobre su obra

*“Respeto la estética de la fotografía en blanco y negro. Pero toda mi obra fotográfica es en colores, sencillamente porque “veo la vida en colores” Y como tal la quiero registrar. A veces me gusta mentir la imagen intensificando o saturando los colores
¡ Igual que la vida !”*

APUNTES DE COLOR - 6/7

“Los colores apagados”

En muchas fotografías los “colores fuertes” impresionar por su vitalidad, en otras el “contraste color” impacta por sus marcada diferencia tonal, la “armonía color” es visualmente placentera; pero cuando componemos con “colores apagados” esto pueden resultar evocadores y expresivos

Comparando todas las relaciones cromáticas que tenemos en el momento de componer una fotografía, el pensar en “colores apagados”, la primer lectura que viene a nuestra mente es una imagen fría o falta de vida. Sin embargo esta relación cromática se la puede utilizar para un sin fin de buenas imágenes expresivas, por ejemplo para acentuar el dramatismo de una tormenta; la pasividad de un campo; el grisáceo color de un paisaje urbano; para paredes viejas y desgastadas y en los días de bajas luces de otoño e invierno.

Son muchas las formas de obtener una imagen de “colores apagados”, la mas sencilla es componer con los colores que menos vida tienen en el círculo cromático, por ejemplo: marrón, violeta, verde oscuro, bordo y por supuesto el negro y toda su gama de grises.

El fotógrafo desde la toma puede modificar los colores. Imaginemos y comparemos lo siguiente: si tengo una lata de pintura roja y le agrego pintura blanca, ¿de que color queda la pintura?; y por el contrario si a la lata de pintura blanca le agrego pintura negra, ¿de que color queda la pintura?, obviamente la primera de ellas se aclarará convirtiéndose en color rosa y la segunda en un bordo. En fotografía, en el momento de la toma nosotros podemos modificar los colores mediante la sobre o subexposición intencionada o por sobre o sub iluminación de la escena, es decir agregando o sacando luz a la imagen, de esta manera los colores se apagan, ya sea por mucha o por poca luz, dado que al sobreexponer añadimos blancos y al subexponer añadimos negros. Al igual que la lata de pintura blanca.

Fotografiar a la sombra y con una leve subexposición hace que los colores de la toma se apaguen, fotografiar a contraluz hace que se pierda saturación cromática.

La visibilidad atmosférica, las estaciones del año y las condiciones climáticas, también pueden favorecer para la obtención de este tipo de imágenes. En un paisaje de montaña de un día de poca visibilidad, hace que los colores a medida que se alejen se oscurezcan o desaturen, este es el denominado caso de “perspectiva aérea” o “profundidad por planos sucesivos”.

También podemos nombrar otros factores climáticos o urbanos como el “smog”, el humo, la lluvia, la neblina y el polvo que al impedir la transmisión de la luz, debilita todos los colores. El smog transmite una dominante amarillenta o verdosa; el humo transmite un azul turbio y la lluvia o neblina todas las tonalidades son grisáceas.

Se asocia que el día lluvioso no es conveniente para sacar fotos, pensando que tienen poca luz. Por supuesto que la luz es débil, pero realmente el único problema en esa situación es cuidar que la cámara no se moje, porque las situaciones de lluvia son excelentes para lograr este tipo relaciones cromáticas. Utilizando un rollo de sensi-

bilidad alta o subiendo el ISO en el caso de una cámara digital, compensamos esa falta de luz y si el problema sigue siendo como cuidar la cámara de la lluvia, las tomas se pueden hacer a través de una ventana o ventanilla de un auto. Es muy efectivo enfocar el primer plano de la ventana mojada con las gotas escurriéndose en el vidrio y desenfocar el 2º plano de un día gris.

Desde la técnica fotográfica podemos aclarar u oscurecer la imagen mediante un programa de edición; con el uso de filtros de foco suave; con un filtro para niebla; cubriendo el objetivo con una media fina de mujer; untando el filtro UV con vaselina; iluminando la escena con luces oscuras; etc.

Dentro de esta gama de fotografías de “colores apagados” también podemos clasificar las fotografías denominadas de “tonos altos” y “tonos bajos”.

Las fotografías de “tonos altos”, también denominados “clave alta”, se dan cuando una escena está iluminada por luz blanca reflejada, en las fotos en que estos predominan, abundan las zonas de coloración suave y están libres de tonos medios y sombras. Son imágenes de muy poco contraste. En la naturaleza podemos encontrar estos tonos en los días de niebla, donde la luz se difumina. También en el caso de superficies reflectantes tales como la arena y el agua.

La sobreexposición deliberada produce siempre fotos de tonos altos. Si sobreexponemos un tema de tonos claros, se “queman” las luces altas, se reduce el contraste y se debilitan los colores.

En la fotografía de moda y glamour, es una técnica muy utilizada, se fotografía una modelo de tez clara, pelo rubio y ojos claros, vestida de blanco y con fondo blanco, se expone correctamente sobre su cara, se sobre ilumina el fondo, de esta forma se obtiene una imagen de mucha calidez y delicadeza.

Las fotografías de “tonos bajos”, también denominados “clave baja” se obtienen con luces débiles y también cuando la escena esta dominada por sombras. Tienen a poseer colores oscuros, degradados y con mucha sombra, como por ejemplo los colores de tintes apagados y con abundantes negros o grises oscuros. Se puede rebajar la gama tonal introduciendo una dominante azul por medio de una luz débil o sino también exponiendo la toma en función de las luces altas.

Vicente VIOLA,

Fotógrafo Urbano, (Texto y fotografías)

www.vicenteviola.com.ar,

Director de la Escuela Superior de Formación Fotográfica de La Plata.

www.foto-escuela.com

Publicidad, Firenze:

Ambas imágenes estas bien expuestas. Una de ellas sacada con la luz natural del atardecer de un día de verano, donde podemos observar el color amarillento del muro de piedra, textura por luz rasante y la temperatura color cálida típica de esa hora; la otra imagen fue obtenida en un día nublado a medio día, y este es un claro ejemplo de "colores apagados" por calidad de luz, la fachada es de colores mas monótonos y grisáceos.

(Nikon D100, al sol: ISO 800, 1/750, f/6.3; a la sombra: ISO 800, 1/160, f/6.3)

Escalera sin fin, Paris:

Si bien esta foto fue obtenida a media mañana de un día soleado de invierno, sus colores son apagados sencillamente porque los colores de los escalones no son vivos, color del mármol y porque la presencia de la figura humana, punto de atención de la foto, es una figura negra y que armoniza con su sombra negra. También sería una fotografía de las denominadas de "tonos altos".

(Nikon D100, ISO 100, 1/2000, f/11)

Llamando espero, Modena:

Imagen obtenida en un día soleado pero a la sombra. Es de observar la textura de la piedra gris dada por el reflejo indirecto de la luz del cielo. Complementan la foto de la presencia humana de color azul, la bicicleta negra y la mancha de sombra negra de la ventana del centro.

(Nikon D7000, ISO 100, 1/100, f/5.6)

Colores fuertes, Buenos Aires:

Típica postal de La Boca, donde predominan los colores fuertes y vivos. Esta imagen dominada por el rojo del fondo y el amarillo de la ventana (ambos colores cálidos) están sutilmente apagados por estar tomada la foto a la sombra (obsérvese en la ventana el reflejo azul del día despejado), lo que hace que el color se debilite, sea mas natural.

Las tablas, Roma:

El ladrillo, la piedra y el mármol, por naturaleza son colores apagados. Si son fotografiados al sol tienen un poco más de vida pero a la sombra o en un día nublado, como en este caso, pierden esa cualidad. La estatua del primer plano refleja el color del mármol con las luces y sombras suaves dadas por el reflejo suave del cielo. Complementan los colores apagados el marrón y bordo del dibujo de la pared del fondo. (Sony DSC-V3, ISO 400, 1/200, f/4)

Media mañana, Barcelona:

Imagen geométrica y abstracta obtenida en un día nublado a medio día. El amarillo del semáforo y del logo del reloj, son colores calidos, pero en este caso opacados por el tipo de luz natural. Las ventanas reflejan el gris del día nublado y el color marrón, geométrico y repetitivo del fondo complementan muy bien lo que también sería una "armonía de colores apagados". (Minolta XD5, ISO: 100, 1/125, f/8, imagen analógica escaneada de foto papel)

Amarra. Buenos Aires:

En el momento de la toma podemos modificar los colores mediante una sub o sobrexposición, de esta forma se apagan los colores y de alguna manera se lleva a que la fotografía se convierta en “tonos bajos” o “tonos altos”. En este ejemplo se modificó la toma en 3 puntos en más y 3 puntos en menos. Efectuar estas búsquedas de tonos y colores es lo que también se denomina horquillado o “bracketing”.

(Nikon D200, ISO 400: subexposición: 1/250, f/19, -3.00 EV; normal: 1/500, f/11, 0.00 EV; sobrexposición: 1/160, f/6.7, +3.00 EV)

La Befanna, Roma:

Claro ejemplo de colores apagados, toma efectuada a la sombra de un día muy luminoso y expuesta correctamente. Los muñecos están un 90% dominados por colores apagados: bordo, verde oscuro, violeta y negro. Complementan bien la toma el fondo gris oscuro del adoquín. Solo molesta y rompe esta cromaticidad el pequeño detalle blanco de la etiqueta.

(Nikon D100, ISO: 100, 1/125, f/5.6)

Tramonto, Roma:

Fotografía en silueta. Tomada a última hora del atardecer. Típica foto de “tonos bajos”, colores oscuros y dominante de negro. Se subexpuso a propósito 1,5 puntos para oscurecer aún más la imagen y para resaltar las pinceladas rojizas del cielo.

(Nikon Coolpix P300, ISO 160, 1/60, f/5.6)

La fotografía de Rafael Motaniz

Universal

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda. Con tu apoyo
seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

GRANDES SILENCIOS" EN LA PINTURA DE SARA GARROTE

Sara Garrote, Chuca, es ante todo, déjenme decirlo, una amiga; una persona con un alma tan sensible, que no podía desarrollar mejor sus actitudes personales y creativas que mediante la obra artística, en su caso la pintura. Ahí pone ella color y poesía; ahí pone voluntad, fuerza emotiva y empeño, a raudales. Sara es una amiga con un corazón tan grande, tan bien dibujado y hermo­seado, tan acertadamente armonizado y coloreado, que sin duda es ésta su mejor obra, la obra con mayúsculas, la que se hace poco a poco a lo largo de la vida, la que mejor nos habla y nos cuenta de nosotros, que se debería poder debidamente comentar si es que se tuvieran las debidas herramientas. No lo intentaré, porque estamos ante otra cuestión, la de aspirar –con humildad- a acercar la maestría de aquellas otras obras que emanan directamente de ésta. Todas nacen de su corazón; todas están realizadas con mimo; todas poseen la textura mágica de su arte, esa habilidad que llena espacios, que los elabora y recrea formando un hermoso corolario de habilidad artística. A partir de ahí, la pintora somete todo su esfuerzo al encuentro correcto con el paisaje ideal a través de la luz. Y lo va consiguiendo con cada uno de estos logros a la vez que engrandece, poco a poco, obra tras obra, el estilo y universo propio.

"A Tourada. Técnica Mixta

Chuca es una pintora sobria y concentrada, contundente, de grandes silencios; una pintora sensorial y poética a la vez, que envuelve los sentidos del espectador al instante, con una apropiada recreación del espacio, algo que ella sabe iluminar y recrear como pocos. Sara pinta para dejarnos admirados; para traernos la realidad de su Galicia natal envuelta en suaves veladuras; y lo hace ante la du-

Sara Garrote "Chuca"

reza de una naturaleza -sobre todo la marítima-, fuerte, ruda, imponente, sobrecogedora... En todo está la artista cautivándonos con un tratamiento serio y riguroso, con un correcto manejo de lo luminoso y sombrío, todo eso que da relevancia a la obra a través de sus bien guiados pinceles, de su impresionante saber mirar. Todo llega a sus ojos, a su sensibilidad desbordante; todo está, potencialmente, en un plano propicio a captar y a desarrollar. Y cuando lo consigue logra formar una ambientación atenuada, donde juega sus bazas más interesantes imprimiendo su gran personalidad de artista, haciéndonos necesariamente partícipes de su ámbito creativo, introduciéndonos con gran habilidad dentro de cada escena en un soberbio trabajo. Si contempla la figura humana, Chuca le confiere sus diferencias; la ajusta al plano idea-

do; la proyecta sensibles veladuras reveladoras y armónicas que la hacen singular y propia. Su método tonal, tiene la magia y la fuerza de lo vivido-sentido.

y equilibrio, al instante. Es así que la extraordinaria obra de Chuca adquiere todo su propósito, cobra todo su sentido atmosférico, todo su poder creativo y templado, matizado por lo diáfano poético eficiente. Nada más y nada menos, que todo eso que nos penetra por los ojos y nos subyuga. Y que llamamos arte...

Es así: Chuca nos hace ser, con cada obra que nos muestra, intérpretes conmovidos, partícipes vivamente captados e impresionados. ¡Ahí es nada!: estamos ante una pintora con carácter relevante. Su obra ni cae ni decae: es firme, segura, se mantiene debidamente equilibrada, se ajusta al requerimiento artístico con absoluta libertad, lealtad y maestría. Esta seguridad le da una conformidad al espectador, que le provoca acercamiento, calidez

PUERTO A CORUÑA Técnica mixta, lienzo.

Teo REVILLA BRAVO,
Pintor, Escritor y Poeta

Letras de MÉXICO

México a través de los siglos

¡Muchas gracias por estar aquí! Lo prometido es deuda y hoy hablaremos de la obra maestra que guarda el palacio nacional “México a través de los siglos” (1929-1935) pintada por Diego María Concepción Juan Nepomuceno Estanislao de la Rivera y Barrientos Acosta y Rodríguez, mejor conocido como Diego Rivera, ¡Gracias a Dios!

Este hombre rebelde en todos los aspectos de su vida pondría de cabeza a más de un pensador tradicional y aunque lo dudemos después de verlo en fotos, a más de una mujer.

Deseoso de expresar en forma plástica los sucesos y esperanzas de su cultura e historia experimentó con la técnica del fresco, que consiste en pintar directamente sobre la argamasa (mezcla de cal y arena) mojada, para que el color penetre y se fije, por lo que le permitía pintar sobre muros.

Su más ambicioso proyecto con esta técnica es el mural épico del que hablamos hoy. Conozcámoslo un poco ¿Les parece?

En el lado derecho encontramos “La leyenda de Quetzalcóatl” que muestra la adoración que tenían los aztecas al Dios coincidente de las culturas tolteca, maya y azteca, el sol se encuentra de cabeza emulando el ocaso de las culturas prehispánicas, mientras del lado derecho vemos la danza del fuego nuevo (cada 52 años), recordando la profecía del regreso de Quetzalcóatl.

En el centro del mural encontramos un collage histórico, la parte baja representa la conquista de Tenochtitlan, con la entrada de Cortés montado, mientras a su lado indígenas tlaxcaltecas (color amarillo) atacan a guerreros aztecas.

El águila sobre el cactus representa la profecía del pueblo azteca, la fundación de Tenochtitlan (hoy la ciudad de México), y el escudo nacional.

El periodo colonial se ve de derecha a izquierda con la destrucción de los templos paganos, la Santa Inquisición y arriba del fuego Cortés con la Malinche, ella le cubre la cara a Martín, su hijo, como si él se rehusara a ver la destrucción de la casa de Moctezuma mientras supervisaban la construcción del Palacio Nacional.

La independencia de México se encuentra en el arco central donde la figura principal es Miguel Hidalgo y a su lado María Morelos, sacerdotes que se ayudaron de símbolos religiosos (virgen de Guadalupe-tonatzin), para lograr la independencia.

El arco de la derecha muestra la invasión estadounidense (1847), donde su águila vuela sobre el cielo azteca y se puede ver el castillo de Chapultepec defendido por sus alumnos. En el otro arco encontramos las leyes de reforma (1856-1857), donde la figura principal es Benito Juárez, personaje emblemático que logró la separación de la iglesia y el estado. El monje gordo sobre el pueblo flaco simboliza el poder de la iglesia y al partido conservador.

El primer arco de la izquierda simboliza la invasión francesa (1862-1867), donde se triunfó y el águila imperial vuela hacia Europa denotando el símbolo de la caída del imperio napoleónico.

El siguiente arco representa a la Revolución mexicana (1910), con una pancarta roja que dice “Tierra, libertad y pan”, leída por Porfirio Díaz (condecorado con medallas), quien duró 30 años en el poder y Madero (líder de la revolución) se encuentra de lado contrario denotando ideologías irreconciliables.

El último mural “La lucha de clases”, la figura principal: Carlos Marx reflejando dos opciones, la evolución o la destrucción del mundo, abajo se muestra la corrupción en Wall Street y el clero, donde el último obtiene dinero de las limosnas que da el pueblo al santuario de la virgen de Guadalupe.

En la parte baja del mural delante de una Frida Kahlo desdibujada (quien fue su esposa según dicen su amor eterno), hay una mujer de rojo, con ojos azules, su nombre Cristina Kahlo, hermana de Frida, quien la traicionó al ser amante de Diego, y por su causa logró más desestabilidad emocional y física de su hermana. Frida tiempo después perdonaría al sapo, como ella le decía de cariño, regresando con él, pero bueno ese tema ya es parte de su vida, que hoy no nos da tiempo retomar ¿nos aventuramos en nuestro próximo encuentro?

Guadalupe VERA

Escritora, Abogada
(México)

“Amanece, que no es poco”

(José Luis Cuerda, 1988):

Todos somos contingentes

Han pasado veinticinco años y todavía sigue teniendo frescura, todavía parece que seguimos escuchando a aquel maestro cantando las virtudes del corazón o haciendo indagar a sus alumnos, para enfrentarse a los tiranos, acerca de la naturaleza de las ingles. Si alguna vez el surrealismo se convirtió en protagonista absoluto de una cinta, fue en los montes de Ayna y Elche de la Sierra, cuando José Luis Cuerda reunió allí a lo más granado del cine español (y los que no estuvieron aparecerían después en la secuela Así en el cielo como en la tierra) y decidió que iba a rodar algo absolutamente mágico.

Y todo ello sin plagiar ni a Faulkner ni a ninguno de los maestros del celuloide, sino enlazando secuencias a cada cual más antológica, apelando a la complicidad del espectador, y a su inteligencia, por supuesto, porque no hay una pizca de humor burdo o zafio en toda la película, sino todo lo contrario, luciendo en todo momento unos diálogos y unas situaciones que esconden, tras la sonrisa, verdades como puños, a saber: la puesta en duda del poder omnímodo ejercido por el alcalde, el sistema de gobierno del pueblo, democracia en estado puro y sin intermediarios, la cooperación de la Iglesia y el Ejército, tan conscientes del poder que desempeñaban como de la necesidad de acercar sus presupuestos a los de los habitantes, la importancia de los intelectuales o la necesidad del libre albedrío.

Y podríamos seguir, porque cada tipo humano creado por Cuerda tiene su justificación, al menos hipotética, y su reflejo en lo que deberíamos encontrar en una sociedad, si no utópica, sí al menos que nos alejara todo lo posible de la imperfección. En este pueblo todo es posible, hasta que se produzca una invasión de extranjeros que huelan a lomo de ángel, o que nazcan gemelos a los pocos minutos de finalizar la coyunda, incluso son posibles el respeto por las minorías étnicas, los desdoblamientos de personalidad y las dificultades de un suicida para convertirse en tal.

¿Que no me creen? Pues les invito a hacer flashback, a volver a 1988 y asistir de nuevo al estreno de esta maravilla, porque todos somos contingentes, pero esta cinta es necesaria, no sólo necesaria, sino que deberíamos revisitarla al menos una vez cada año, so pena de que el sol empiece a salir por el oeste, más o menos por Oklahoma, o nos dé a más de uno por hablar de Dostoievsky o por dejar de respetarnos en la cama.

Antonio PARRA,
Escritor, Crítico Literario

Letras de

Terranuova Bracciolini, tierra antigua con voz moderna

Terranuova Bracciolini tiene su origen en la decisión de la República Florentina de construir una nueva fortaleza en Valdarno, así como en los pueblos de San Giovanni y Castelfranco, para acoger la población de los condados cercanos en una única "terra murata" (tierra amurallada), y para consolidar su propia hegemonía en una zona en la que luchaban güelfos contra gibelinos. Su fundación se hizo poniendo la primera piedra en el mes de septiembre, dedicado a la Natividad de la Virgen. Por eso, se adoptó la imagen del niño en brazos de la Virgen de la Iglesia de Santa Maria del Fiore como estandarte de la comunidad. Con el tiempo, se consolidó el nombre de Terranuova a partir del siglo XV. En 1832, gracias a un Decreto Regio firmado por Vittorio Emanuele II y Urbano Rattazzi, al nombre Terranuova se añadió "Bracciolini" en honor del humanista que nació allí en 1380. En la época contemporánea Terranuova sufrió muchas transformaciones, ya que en 1944, el pueblo fue minado y la mayoría del centro histórico resultó destruido: parte de las murallas, las puertas de la ciudad, algunos palacios renacentistas; en la posguerra disminuyó la población, que emigraba hacia zonas más dinámicas, pero en los años '70 Terranuova se ha reconvertido desde el punto de vista industrial, dando trabajo a muchas personas que, atraídas por las nuevas posibilidades laborales, han empezado a repoblar la zona. Ahora es un centro muy importante para la moda y para los productos alimentarios de primera calidad, como el Fagiolo Zolfino, el vino y el aceite. La demanda turística crece constantemente gracias a la belleza histórica, artística y paisajística.

Un exponente de la nueva poesía italiana vive precisamente en Terranuova Bracciolini y su nombre es Davide Rocco Colacrai. Un poeta delicado y muy sensible, que ha ganado más de quinientos certámenes de poesía nacional e internacional. En realidad él no es originario de Terranuova Bracciolini, sino de Zurich, donde nació, pero por motivos familiares se trasladó a esta ciudad en la Provincia de Arezzo. Le gusta afirmar que Terranuova Bracciolini (localidad a la vez "suya y no-suya") "me ha

dado una gran lección de vida que ha terminado por germinar en la poesía", durante una edad tardía, pero en la que tenía con la madurez de saber lo que quería contar sobre sí mismo y sobre su vida. Y esto, felizmente, es lo que hace en su primer poemario, "Soundtracks", publicado por la David and Matthaus Edizioni Letterarie. Os dejo con un poema suyo:

Al final de este cielo

Nuestro camino es un sendero
de días de ceniza hacia una
eternidad de tinta todavía
por escribir

Donde se extiende la línea
del horizonte incierta en su
límite encontramos los sueños y
las oraciones que hemos
dejado ir

podemos ver los fragmentos
de nuestras palabras y dar vida
al último deseo postrados
a los pies de la cruz detrás de la túnica
blanca del presente

donde los horizontes se extienden
sin líneas se eleva nuestro corazón
como una paloma al milagro
de la vida

rocío de la tierra y de las estrellas
que se apiñan en un blanco tulipán

reminiscencia de un arco iris de lágrimas
de una juventud sin sombras

y allá al final de este cielo
sin solapas comprenderemos
el sentido de lo que somos
finalmente.

Elisabetta BAGLI,
Poeta, Escritora
(Italia)

Cartas de Molay

Actitud positiva

En ese “tobogán” de la vida en el que parecen ir subidos nuestros días donde nada es lo que parece; donde las sensaciones se van superponiendo unas tras otras como pliegues ocultando la fuerza o la verdad que apenas un segundo antes intentaban contagiar; donde las palabras parecen que pierden su poder y su belleza y también su encanto; en mitad de tan perverso “tránsito de locura” donde nos vemos inmersos más veces de las deseadas sin apenas opción aparente de cambiar o modificar el rumbo marcado –generalmente por los otros-, es donde ponemos a prueba –quizá sin darnos cuenta- nuestras capacidades. Mejor aún, esa especial capacidad que nos proporciona la fuerza interior, el entendimiento consecuencia del análisis, la seguridad en la certeza de ver la luz entre tanta sombra producida por el engaño y la vileza, la confianza basada en la esperanza del éxito que paciente parece aguardar... Esa capacidad mi querido Roberto, que yo llamo “actitud positiva” y que por supuesto tu puedes bautizar como consideres, es seguramente la que nos permita vislumbrar otro horizonte, pero no el de mañana, acostumbrándonos casi resignándonos a esperar desesperados, sino el de hoy; el horizonte más cercano, aquél que podemos “tocar” con las manos. El que depende de nosotros porque de nosotros son o deben ser muchas de las decisiones. ¿Qué es la vida en este sentido, sino una continua elección personal entre varias opciones?. En numerosas ocasiones no son tanto las desgracias, desdichas, contratiempos, situaciones adversas, etc. que nos suceden, como la lectura que de ellas hacemos. Estoy convencido que en la medida que seamos capaces de “invertir” la práctica que de alguna manera nos condena llenándonos de amargura, la que nos limita cerrando puertas paralizándonos, aquella que nos priva del derecho de ser felices, por aquella otra que por el contrario nos libera, nos “exculpa”, nos abre los ojos poniendo cara a la aventura y la esperanza, la que busca y encuentra otra nueva oportunidad –incluso para permitirnos volver a equivocarnos- ...

Fíjate mi querido amigo, que no estoy hablando de aprender a aguantar o adquirir el hábito de paciente y monacal resignación ante la inconveniencia o “tempestad” social o emocional –que de las dos se dan-, sino que te invito y me invito a “aprender” a “darle la vuelta a las cosas”, a esforzarnos en hacer

*“Que es mi barco mi tesoro, que es mi dios la libertad, mi ley,
la fuerza y el viento, mi única patria, la mar”.*

(José de Espronceda)

una lectura positiva de todo cuanto nos suceda, o al menos de lo que realmente nos duela.

Decía Borges que “la derrota tiene una dignidad que la victoria no conoce”, y es precisamente a esto que me refiero porque es muy difícil como decía otro pensador “hacer a un hombre miserable mientras sienta que es digno de sí mismo”.

Será en la serena reflexión, en la quietud del alma que nos procuremos, en esa meditación profunda en la que seamos capaces de “perdernos”, que encontraremos aquellas razones que tantas veces a la razón –dicen- se van escapando.

Quizá sea en la Poesía que encuentres esa paz tan necesaria y esa respuesta que me pides y yo seguramente, en mi torpeza y mi pobreza, no he sabido dar. Es por ello que te dejo estos versos de Pablo Neruda –aunque algunos dudan de su autoría- que tantos mundos maravillosos en mis silencios me han descubierto.

¡QUEDA PROHIBIDO !

*“Queda prohibido llorar sin aprender,
levantarte un día sin saber que hacer,
tener miedo a tus recuerdos.*

*Queda prohibido no sonreír a los problemas,
no luchar por lo que quieres,
abandonarlo todo por miedo,
no convertir en realidad tus sueños”.*

....

Un abrazo fuerte amigo, con el deseo que en el camino nos podamos volver a sonreír.

Caminando por París®

La mañana era fría aunque ellos no lo notaban. Caminaban contentos en busca del metro, no podían creer lo que les estaba pasando

Una pregunta seguía “flotando” en su mente ¿quién habría hablado para que una galería de esa categoría se pusiera en contacto con ellos?

Estaban muy nerviosos. Debajo del brazo una carpeta con unas cuantas buenas obras, las mejores que tenían en ese momento.

Era una de las galerías más importantes de la bella “Ciudad de la Luz”. Estaba en la calle de la Paz, justo en la esquina con la plaza Vendôme. Lo más “in de in” ¡ojala les gustase su trabajo!

Acostumbrados al frío húmedo y gris del París en las mañanas de la Place du Tertre, en las “alturas” de Montmartre dónde había que ir bien abrigado y el termo de café bien caliente para dar ánimos a seguir luchando. El de esa mañana apenas lo notaban.

En la plaza se hacía el trabajo casi con los ojos cerrados. Siempre los mismos rincones, las mismas medidas para vender baratito. Por la tarde las clases y aún les quedaba tiempo para trabajar en casa en otro tipo de obras,

las que luego les llevaría a ser un “poco reconocidos”.

Lo mejor, el sábado por la tarde-noche, era cuando se juntaban todos los amigos para ver quien había vendido más. Cada sábado en una “casa” distinta de esa forma no se cargaba nadie.

Vivían en unos apartamentos muy chiquitos, pero se apañaban. Algunos tenían muchas escaleras, tampoco importaba, era una forma de hacer gimnasia. De vez en cuando añoraban a la familia. La “morriña”

Mientras llegaban a la galería iban comentando todos los avatares de una vida parisina de estudio y de trabajo. Era lo que ellos habían elegido y no podían quejarse. De hecho no se quejaban.

Después de los saludos mostraron su trabajo. Nunca habían visto una cara así, la señora se quedó parada no quería demostrar lo que sentía. Con voz queda pidió permiso para tocar aquellas “Flores Inertes” impresionantes... Aquellos fondos eran de una categoría...

La señora iba hablando mientras miraba con atención lo que tenía delante.

Los chicos se miraron ¿sería para bien o para mal de nuevo? Tenían el estómago encogido.

Después de un buen rato de preguntas ofreció un precio y sobre todo una exposición allí. Se quedaron boqui abiertos, firmaron un contrato. Su vida empezaba a cambiar.

Higorca GÓMEZ CARRASCO,

Poeta y pintora

Dtra. de Kokusai Bijutsu Shingikai

(1996-2010)

Rozenfeld se parece a Rozenfeld

La ya mítica Librería de Usados “Beppo” está pronta a cerrar. Funcionó años en un cubo de vidrio en 6 entre 55 y diagonal 79 de la Ciudad

de La Plata. La atenderá hasta fin de mes un demiurgo de la literatura llamado Rozenfeld. Portador de historias recogidas de latidos de libros sin edad, de gentes imbuidas de relatos de viajes y urbanos, del campo y del mar. Rozenfeld, habitáculo de relatos propios y ajenos que atesoró a fuerza de repetición y correcciones.

¿Cómo comienza el camino vital de un hombre?, ¿Cómo uno se narra a sí mismo?, ¿Qué cosas definen la conducta?, ¿Cómo es visto por un otro? La visión contrastante y unívoca de lectores entrañables nos ayudará develar las muchas personas que ha sido Rozenfeld durante su vida. ¡Cierra “Beppo”!, sólo nos queda decir del deshonor de los lectores que no supieron demorarte..., diría tal vez Jorge Luis Borges. “La maravilla de leer” llora...

Pablo Neruda compone una descripción de sí mismo en una prosa poética llamada Neruda por Neruda. Tomando su matriz, su métrica, su estructura cual soneto, hemos descrito a Rozenfeld como lo ven sus lectores, al estilo de Neruda, quien nos inspiró a describir a nuestro amigo, con nuestros versos, con los atributos propios de nuestro librero que abandona la caja de cristal poblada de historias y de libros. Esta es pues su descripción, su semblanza, su manera de pensar y de actuar por la vida, con más precisión que si hiciéramos su biografía. Las letras y Neruda nos han ayudado a decir mucho con poco, a que a algunas veces, menos es más. Para los amigos de Letras de Parnaso y como homenaje a quien tanto hizo por escritores y poetas, les contamos cómo y quién es Daniel Rozenfeld:

A Daniel Rozenfeld Blanco

“Mezquino de pelos, flaco por elección, tenaz por costumbre, armónico por azar, honesto de herencia, marítimo de ojos, brumoso de atmósfera, oscuro de ropas, blasfemo de anárquico, mar de olas encrespadas, inconducente obstinado, acalorado de convicciones, generoso demás, silencioso sin par, marinero de tierra, caminador de ciudades, bailarín ensalzado, caballero rodado y de alforjas crujientes, galante de vocación, arrullador de mujeres enracimadas, condescendiente de amigo, soñador de utopías, albañil de nidos de gallinas y gramíneas, solitario esperanzado, enamorado en situación, crédulo de corazón, errático de escritura, preciso de palabras, modesto sin solución, hacendado de prisas, corresponsal de abrazos, alado de fugacidad, insensato de bueno, arrojado de creatividad, y galante desquiciado de negro sombrero alado”.

Hugo ÁLVAREZ,

Arquitecto, Master en Admón.
y Políticas Públicas.

El acontecimiento de una jornada

No dejas de mirar el contorno cuando el sueño turba y triunfas, su pensar no es su pensar, no refrena el temblor del azar cuando se figuran en la sombras la historia el silencio suyo, cuando callas y no callas como una perla que rueda en ausencia distante, siendo en fuerte aroma habla a través de ladrillos en olvido por la indiferencia, que llena la palabra como el nombre sin nombre es; ni los caminos, ni los designios encuentra la belleza de inertes columnas del tiempo que marca el arte, encanta codo a codo en línea está como la voz del alma mía y acurruca su labios como un nido en lo alto de un árbol, su ramas entrelazada como el ocaso en el seno espera, cuando el suspiro hace de ella el descanso en el centro, que entra y sale, del contorno del tiempo.

No soy un poeta, pues una vez oí que el mundo es nuestro, ver y veo, una contemplación única que ni la muerte puede desorientar el rostro con ojos de luna cuando el sol esta sobre la noche, ocultando la desnudez del alba. polvo y bella...en perdurable silencio enfrenta en duro camino su propio destino como el aire que respira en el círculo sombrío su corazón lo dicta, sosteniendo en su muslo el final del camino como las mañanas sin noches. sombra y nada...otorga el sentido de páginas que se une en el recuerdo, en su diestra se apoya en el efecto de su visión dormida como el néctar plantea el invierno cuando llega y en caída como zurdo sostiene la esfera en ambos hace el destello en la sombra. vejez y olvido, como el ciego que no quiere ver, cuando el sol anuncia en el rostro su calor, y de garganta cerrada ella como un desierto de palabras, su manos dirige los dedos en luminoso párpados como faroles que se encienden en un rincón, cuando la penumbra del suelo donde yace, acá humedece su cuerpo en la quietud de su planta y en la otra conlleva el punto de conexión.

Ella es nadie, como una pieza de seda no se ve en el traslucido ser que abraza, y al compás el oído hace oír el silencio que esgrime la verdad callada, contemplando los acordes en su rustica asiento en mellado bondad ostenta como lo seres que gira en el cielo tantas veces como el aleteo de la golondrina.

No soy poeta, las palabras dibujadas en piedra caído acaricia sin trabajo, como en la palidez orienta la luz de plata, del entendimiento cometido en espada de Imagui sobre su cabellos enredados como raíces cae en fruto y como un rocío bajo el cielo azul enlaza profundo el vuelo de las hojas como la estación se despide de la madre selva. Soy sin ser nadie como horizonte sin minuto contemplo mi silencio, en rustico cuadrilátero sobre la pasión al descubierto, el sol y la noche, me reverencia en el vértice del sueño tal vez despertara en el centro de la luna cuando conjuro el eterno alumbrar en el espacio.

Patricia ALES

Cuéntame

Cuéntame un cuento, uno que sea bonito, uno que no hable de monstruos, de dragones, uno que no mencione tristezas ni llantos amargos. Cuéntame un cuento que no hable de amores a medias, de medias tintas o de medias verdades. Cuéntame una historia hermosa, una donde todas las personas se den la mano sin importarles el color que los vista. Cuéntame un cuento, uno cualquiera, háblame de caminos, de hermosas veredas, de frondosos árboles con cantos de aves. Cuéntame un cuento, uno donde yo ría, ría y ría sin parar, hasta llorar de toda esa risa junta.

Cuéntame un cuento, uno que me haga volar. Cuéntame como sueña la luna con el mar, háblame de cómo se acarician, dime que siente el agua cuando ella la roza desde su cielo. Dime que el sol ya no sonríe con el corazón encogido, ese mismo sol que para no lastimar a su luna ni se atreve a mirarla. Cuéntame que ese sol no renuncia a todo ese amor que siente, por eso, como premio, el universo le concede que sea siempre como es, redondo, grande, brillante, lleno de calor. A la luna, en cambio, la cambia, nunca está igual.

Cuéntame de África, cuéntame que todos esos niños ya no necesitan comida ni medicinas de otros países. Cuéntame como están los polos. Dime que ya no matan a esas crías de foca. Dime por fin que todas esas ballenas surcan sin miedo los océanos. Cuéntame que la gente se abriga el cuerpo sin necesidad de sacrificar a ningún animal. Cuéntame que hay dinero para todos, que todos los seres del planeta disponen de un techo donde cobijarse así como de varios platos de comida al día. Cuéntame que las personas se abrazan entre ellas sólo porque sí.

Cuéntame que las cárceles están vacías, que los hospitales están siendo derruidos, dime que ya no existen los hogares de acogida, tampoco los reformatorios, no olvides añadir en ese maravilloso cuento que los geriátricos y los hospicios se están convirtiendo en hoteles con cine.

Cuéntame que viajamos de un continente a otro en completa libertad, sin registros ni pasaportes. Cuéntame que los candados, los cerrojos, las rejas, las llaves, han pasado a ser algo innecesario, algo que sólo se puede contemplar en los museos.

Cuéntame que todo el armamento del mundo ha desaparecido, qué ya no existen las bombas, que ya no hay ni rifles ni pistolas, que las minas enterradas bajo tierra han dado paso a un sinnúmero de plantas muy bellas.

Háblame de las palabras, de esas palabras sinceras que nunca se rompen.

Cuéntame que la palabra respeto se lleva a la práctica.

Añade que la palabra extinción se ha extinguido del todo. Háblame de gozo, de placer, de ayudar, de pensar, pero de pensar en los demás siempre dando las gracias. Cuéntame que la educación es tan primordial como el respirar. Dime que el significado amigo va mucho más allá de lo que en verdad significa.

Cuéntame que los gritos y los reproches sólo son bellas notas de música.

Cuéntame que el amor es el sentimiento más maravilloso que existe

Lola GUTIERREZ,
Escritora

Carta de Amor

En pleno día...

1 de Abril del 2003.

Mi eterno amante, mi fiel amigo.

En pleno día gran anhelo en hora de quietud, fuente de mis sentimientos, expectante el alma mía. En este aciago día un enorme recuerdo, en medio del camino al pasar por mi lado. Por ventura en una clara mañana, de otorgar con creces la divina ternura de tus ojos. Llegaste en día de sorpresa, sin celos y con valentía con igual e inquieto mirar, buscando la dicha que perdiste tan temprano. Plenitud entre plenitudes al sentirte tan cerca, y ya tan mío en éxtasis de amor, llena de bríos enviarte estos párrafos es mi anhelo. Mi eterno amante, hechicero del silencio y rimero de mis hondos versos, de dicha y ternura, labios de miel, deleite que nace con el ardor capaz de cambiar mis rutinas, que mi amor por puro llegue a tu alma, mi fiel amigo, no te olvido.

Inspirar del tiempo, y de tan puro llevar en tu mente, si osadas son mis letras, perdona, pero este fue el canto que escuche de tus ojos. Un mirar al horizonte del corazón en un fluir con tu aliento, la alegría a esta vida por una pasión bendita.

Presencia única, el fulgor y goce en lo hondo del pecho, entre caricias y emociones, al chocar de tus ojos con los míos desde el primer momento que nos vimos, me devolvieron la luz del sol reflejada en tus pupilas y me hizo sentir el amor en tu mirada, vibrante en el espacio. Hoy nos separa la distancia, pero en un punto vive la imagen del amor, de una sinfonía en su danzar al compás de arpegios y presagios.

Por mi mente lucir del día al ritmo de esta hora, en la calma que embriaga una tarde, y por el manantial del cuerpo por todas las noches, inmensa razón para que no temas, estoy segura que no frustraremos el sueño de los que olvidan el amor. Distancia silente, un nuevo día, la mirada mía luz de la aurora en los reflejos. Más de este amor al curso de la vida, citado cielo para llegar al clímax del espíritu.

Por todo esto, por las constelaciones, el emanar al deseo hondo de tus pupilas, en su sonar las sonajas, por ti, por mí, pues, ambos lo merecemos. El amor, no es solo el convertir del pensar en los cruce del camino, es la magia eterna de la realidad, y nosotros, somos ángeles que andamos por el mundo con alas divinas.

En el prado de las horas de este día, un contemplar de la alborada, donde tus ojos me son el mirar cual luceros, y en tus labios el rimar de un beso y otro beso cristalino. Y cuando un dulce susurre llegue al oído con cariño, sea el temblar desfallecido, al alma, amor quimera, siempre con fino e igual pensamiento, idénticos sueños y el mismo sentir, Mi canto de amor al habernos conocido, sitiados en una época y en el continuo encanto de la memoria.

Ahora con el grato recuerdo de días mejores, pleno de dicha y amor, todo mi afecto.

Milagros PIEDRA IGLESIAS,
(La Habana-Cuba)

Comienza nuestro
II Certamen Literario.
Os invitamos a participar.

Más abajo podréis ver las BASES.

(Pinchar aqui)

B A S E S

O siguiendo el enlace:

<http://www.los4murosdejpellicer.com/II Certamen/bases.pdf>

Este ensayo lo escribí hace algún tiempo y ha sido publicado en la red. Hoy adquiere actualidad ante la tragedia natural que se abate sobre nuestro amado Chile, patria de la Poetisa de América.

Su canto y su voz serán aliento y luz para todos los chilenos y para la América nuestra. Lo ofrezco a Chile y al mundo, para invocar el nombre de Gabriela Mistral como antorcha de fuego vivificador.

Alejo Urdaneta

GABRIELA MISTRAL: BREVE RECORRIDO POR SU VIDA Y SU OBRA PRESENTACIÓN

Es necesario que la vida y obra de la Poetisa chilena Gabriela Mistral renazca en el interés de los lectores de nuestra América hispana de hoy. Que sólo quede de su paso por el Arte Poética el título que recibió en mérito de su trabajo: **POETISA DE AMÉRICA**, no basta para exaltar su creación artística y mantenerla actual. Y haber nacido el 7 de abril de 1889 en Vicuña, una pequeña población situada en el norte de Chile, y nombrada como Lucila Godoy, es tan solo un accidente de tiempo y lugar que la vida le impuso como bautismo.

Ya sabemos de ella que era modesta y de carácter retraído, distante de todo lo que significara ostentación o deseo de publicidad. Sabemos que fue maestra, igual que su padre y que su única hermana, a quien Gabriela llamó la “maestra pura..., pobre..., alegre”. Y, finalmente, tenemos conocimiento de su sensibilidad ante el tema de la muerte, tema que la asedió desde la pérdida de su amante y le impuso un sello a la creación poética que nos dejó.

La niñez de Lucila Godoy estuvo rodeada del misterio de las montañas y de la influencia de la abuela, Isabel Villanueva, que la indujo a ver el destino en las constelaciones. La Biblia fue libro de sus primeras lecturas, y fue atraída por los Poetas que fulguraban en esa época: Rubén Darío (cuyos poemas siempre llevaba consigo), Gabriel D’Annunzio, El Dante, Tagore, Poe, Rilke. La soledad estimuló su introspección para favorecer la creación poética que hacía en cuadernos apoyados en sus piernas, sin la comodidad de una mesa. El nombre de Lucila fue cambiado por el que la eternizó en el mundo de las letras: tomó el de Gabriela por el Poeta y narrador italiano Gabriel D’Annunzio, y el de Mistral, del Poeta francés Frédéric Mistral.

El silencio y color del paisaje rural, unidos a la lectura de esos grandes Poetas, forjaron su vocación literaria ya nacida de aquel mundo de misterio:

[“Con las montañas y la luz de Elqui – y más tarde buscará el buen abrazo ceñidor para América toda -, y con la luz de un tiempo sin tiempo, viene para la niña Lucila lo que siguió siendo siempre el hallazgo fundamental de los

libros. Primero, cuál mejor que el paisaje: “En las quijadas de la cordillera el único libro era el arrugado y vertical de trescientas y tantas montañas, abuelas ceñudas que daban consejos trágicas”. Allí, en los atardeceres de Montegrande, un día descubre el Libro: “Mi abuela estaba sentada en un sillón rígido, y yo me sentaba en una banqueta de mimbre. Ella me alargaba su Biblia, muy vieja y ajada, y me pedía que le leyera. Siempre me la entregaba abierta en el mismo sitio, en los Salmos de David”]. [1]

Y llegó para ella el amor con el funcionario de la empresa ferrocarrilera, Romelio Ureta. No era extraño que ocurriera de manera tan espontánea y que su elegido fuese un empleado de ferrocarril: la sencillez y apasionamiento de Lucila no medían clase ni poder económico. Vivieron el romance ideal de los paseos en el paisaje rural, y la niña Lucila descubrió la emoción del amor en experiencia propia, después de haberla buscado en los libros. La tímida Poetisa sintió al enamorarse que el mundo fue más hermoso, y escribió en ese período ilusionado versos de cálido lirismo en una poesía donde se fundían la tierra y la sangre.

Pronto vino la ruptura de sus relaciones amorosas, pero ella continuó amando al modesto funcionario. Al ocurrir la ruptura, la Gabriela campesina se recogió en su dolor:

*“Te acordaste del negro racimo,
Y lo diste al lagar carmesí;
Y aventaste las hojas del álamo,
Con tu aliento, en el aire sutil.
¡Y en el ancho lagar de la muerte
Aún no quieres mi pecho oprimir!*

(Nocturno, en Desolación)

Ese monólogo patético y desesperanzado era el anuncio de un dolor mayor, enrarecido por la presencia de la muerte violenta del suicidio. Su amado acudió al acto desesperado por motivos económicos y no románticos, como se ha dicho alguna vez. El sabor a ceniza al ver de cerca la muerte quedará unido a ella por toda la vida, y se convierte en un dolor universal cargado de dudas:

“¿Cómo quedan, Señor, durmiendo los suicidas?
 ¿Un cuajo entre la boca, las dos sienes vaciadas,
 las lunas de los ojos albas y engrandecidas,
 hacia un ancla invisible las manos orientadas?”

(Interrogaciones, en Desolación)

Desde entonces la palabra muerte aparece con insistencia en sus poemas, y con esa presencia invisible su religiosidad e individualismo formarán en ella una voluntad firme, en el ejercicio de la soledad admitida. Nos dice: “Como quien habla en la soledad, porque he vivido muy sola en todas partes”. Pero sigue siendo la campesina sencilla y austera que escribe con la palabra llana y sencilla del hombre del campo.

Esta es la mujer que nos dejó tan profunda obra poética, la que alcanzó un reconocimiento que no buscaba y pobló con su espíritu a nuestra América y a gran parte del mundo con su obra, reducida en espacio pero trascendente.

[1] *Gabriela Mistral y su Mundo de Verdad: Editorial Andrés Bello. Chile, 1979.*

I

LA POESÍA DE LA DESOLACIÓN Y LA TERNURA: INTIMIDAD DE GABRIELA MISTRAL

¿Poesía pura? Nada puro puede coexistir con las vicisitudes de la vida humana. El Poeta no está suficientemente lejos de la tierra ni tan cercano del cielo; tan solo tiene la idea de la perfección, para alumbrar con la llama de su palabra la morada deseada a la que Gabriela Mistral llamó “palabras serenas”:

*“Mudemos ya por el verso sonriente
 Aquel listado de sangre con hiel.
 Abren violetas divinas, y el viento
 Desprende al valle un aliento de miel”*

(Palabras Serenas, en Desolación)

El poeta inicia su ascenso purificador y se recrea en el mundo ideal. Y sin embargo no puede abstraerse del todo. La inteligencia es vigía del imperio sensorial e interfiere en el acto creador. Ahora el Poeta reconoce su mundo terrenal con sus penas y alegrías, sus anhelos, y es eso lo que puede expresar con la palabra siempre insuficiente. El filósofo Ludwig Wittgenstein, en su empeño de poner límites expresivos a la palabra, nos dejó esta certidumbre: “¿Cómo puedo llegar a tratar de valerme del lenguaje para meterme entre el dolor y su expresión? Pero hay respuesta a tal pregunta diciendo que es ésta la función más enigmática de la poesía: expresar lo que la palabra en sí misma no logra hacer.

Desolación:

En Desolación se define el sentimiento oscuro e íntimo, manifestado como una jeremiada amorosa; pero también está en la obra lo religioso cristiano, casi litúrgico. Gabriela

era apasionada y mística, y ese peso cercenaba la palabra fácil y juguetona, que logró en sus poemarios posteriores.

El recuerdo del abuelo mestizo con su caudal de fatalismo y sus rasgos indígenas estuvo siempre en ella, lo mismo que el sentido de la vida, inclinada a la tristeza y la introspección, que en Gabriela tanto pesaban. En el fondo de la naturaleza de Lucila Godoy latía por igual el antepasado vasco, entremezclado con la sangre judía de los ancestros de su madre. La lucha por la sobrevivencia y el acendrado sentido de la muerte eran visibles en Gabriela. Pero es posible que los signos de su estirpe no hayan sido determinantes en la senda que tomó su vida y su obra. Hubo, sin duda, las enseñanzas bíblicas que recibió de la abuela, o las doctrinas religiosas que le fueron inculcadas, pero su tendencia a la soledad y el dolor metafísico pudo nacer cuando se hizo patente la finitud y brevedad de la vida. No existía en la Poetisa el concepto de los límites entre lo natural y lo sobrenatural. Su amor intenso produce separaciones, tajos que separan a los seres, y ella no lo admitía. Su poesía es por eso un enlace entre la realidad y la mística, con acentos mágicos.

Penetra el creador en la esencia poética del mundo, a pesar de sus limitaciones, y no tiene sino el recurso de su propia experiencia existencial y el arma del lenguaje. Eso hizo Gabriela Mistral en su obra: reflejar las emociones propias, en Desolación, ante el dolor:

*Iba sola y no temía;
 con hambre y sed no lloraba;
 desde que lo vi cruzar,
 mi Dios me vistió de llagas.
 Mi madre en su lecho reza
 por mí su oración confiada.
 Pero ¡yo tal vez por siempre
 tendré mi cara con lágrimas!”*

(Dolor: En Desolación)

El dolor desplegado en Desolación es purificador, una idea ahondada en el espíritu de Gabriela Mistral, como paso necesario para el ejercicio de su creación poética, que parece haber recibido como don de gracia.

Ternura:

Este libro reúne quizás sus más hermosa poesía. Es una obra centrada en los juegos de los niños, los sueños, los miedos y desvaríos. En fin, la ternura humana expresada en el decir poético, en el rescate de la infancia y en la proclamación del acercamiento al mundo y a los hombres:

*“Yo no quiero que a mi niña
 golondrina me la vuelvan;
 se hunde volando en el Cielo
 y no baja hasta mi estera;
 en el alero hace nido
 y mis manos no la peinan.
 Yo no quiero que a mi niña*

Golondrina me la vuelvan”.

(Miedo, de Ternura)

La poesía de Gabriela se ha desembarazado en este poemario de la desolación de sus primeras creaciones. Ahora escuchamos con los ojos, al decir de Francisco de Quevedo, una escritura sencilla en el verbo característico que identifica a nuestra Poetisa, con el vivo léxico rural de su pueblo nativo. Sentimos la proximidad de esta poesía respecto de las viejas tradiciones orales, con el ritmo y tono de conversación usual en el campo del norte de Chile.

Apegada a su tierra como siempre estuvo, Gabriela Mistral nunca declinó su raíz rural ni su pertenencia al campo. La vida y los pesares de los indios fue objeto de su observación sensible.

Lo comprobamos en su poema La tierra:

*“Niño indio, si estás cansado,
tú te acuestas sobre la tierra,
y lo mismo si estás alegre,
hijo mío. Juega con ella”*

(...)

*“Cuando muera, no llores, hijo:
Pecho a pecho ponte con ella
y si sujetas los alientos
como que todo o nada fueras,
tú escucharás subir su brazo
que me tenía y que me entrega,
y la madre que estaba rota
tú la verás volver entera”*

(La tierra, en Ternura)

II

LA POESÍA INDOAMERICANA DE GABRIELA MISTRAL

Otro pilar de la obra poética de Gabriela Mistral es Tala, considerada en su mundo y hasta por ella misma como un hito, como su verdadera obra.

[“Creía fervorosamente en Tala porque estaba allí –según expresara- “la raíz de lo indoamericano”. Es el hondón mítico de la tierra, esa Gea permanente que la sobresalta en el amor. Y con ella, fundiéndose ensimismada, vive. Alguna vez predijo: “Tal vez moriré haciéndome dormir, vuelta madre de mí misma. Bendije siempre el sueño y lo doy por las más ancha gracia divina... En el sueño he tenido mi casa más holgada, ligera, mi patria verdadera, mi planeta dulcísimo. No hay praderas tan espaciosas, tan deslizables y tan delicadas para mí como las suyas”] [2]

Fe, consumación del dolor y letanía litúrgica, todo eso hallamos en ésta quizás su última y más lograda poesía, y nos topamos con el alma del indio y de nuestra América. Tala es la voz religiosa y americana.

El uso de la lengua cotidiana y cargada de arcaísmos se conjuga en Tala con lo criollo. Leemos, entremezclados, lo indígena y lo español, para dejarnos una emoción de

ofrenda a nuestro dolido continente americano.

El poema AMÉRICA contiene dos himnos despojados de los brillos épicos del romanticismo. Al comentar este poema, la misma autora nos da una visión de los himnos que lo componen:

[“El tono menor fue el bien venido, dejó sus primores, entre los que cuentan nuestras canciones más íntimas y acaso las más puras. (...) Nuestro cumplimento con la tierra de América ha comenzado por sus cogollos. Parece que tenemos contados todos los caracoles, los colibríes y las orquídeas nuestros, y que siguen en vacancia cerros y soles, como quien dice la peana y el nimbo de la Walquiria terrestre que se llama América”] [3]

(Sol del Trópico, en tala)

*“Sol de los Incas, sol de los Mayas,
maduro sol americano,
sol en que mayas y quichés
reconocieron y adoraron,
y en que viejos aimaráes
como el ámbar fueron quemados.
Faisán rojo cuando levantas,
y cuando medias faisán blanco,
sol pintado y tatuador
de casta de hombres y de leopardo.
Sol de montañas y de valles,
de los abismos y los llanos,
Rafael de las marchas nuestras
lebrél de oro de nuestros pasos
por toda tierra y todo mar,
santo y seña de mis hermanos.
Si nos perdemos, que nos busquen
en unos limos abrasados,
donde existe el árbol del pan
y padece el árbol del bálsamo”*
(Sol del Trópico, de Tala)

CONCLUSIÓN

Gabriela Mistral nos sigue hablando con su voz susurrante, de nuestra vida, de los pesares que casi impiden existir. Pero también nos cantará muchas veces las canciones de sus niños: piecitos, manitas, nubes blancas. En ella no todo fue desolación o amargura; era mujer íntegra, con sus pechos desbordantes de amor. Amó con amor de mujer, y dio calor y ternura al ser humano despojado de la fe. Amó con entrega a su tierra chilena y americana y a todo nuestro continente.

La sensibilidad estética de Gabriela Mistral no se redujo a la gran obra poética que nos dejó. La poetisa amaba a su dolida tierra en todas sus experiencias: maestra y pensadora, poeta de altas luces. Sus inquietudes adquirieron un espacio americano más amplio. Escribió ensayos pedagógicos: *Magisterio y niño*, *Grandeza de los oficios*, y *prosa poética: Elogio de las cosas de la tierra*. En esta obra se

“**La sensibilidad estética de Gabriela Mistral no se redujo a la gran obra poética que nos dejó. La poetisa amaba a su dolida tierra en todas sus experiencias: maestra y pensadora, poeta de altas luces**”.

anunciaba Neruda en *Odas elementales*.

Rebosaba su espíritu de amor y preocupación por el destino de su patria y de nuestra América española. En México, con el apoyo de José Vasconcelos, participó en la reforma educativa de ese país, y con visión americanista escribió una obra antológica: *Lecturas para mujeres*.

Su obra ensayística es ejemplar. No olvidó al indio americano cubierto de lluvia y pobreza, y dedicó a Sor Juana Inés de la Cruz un extenso estudio de la poetisa como mujer, de su misticismo, su entrega al recogimiento religioso. Cuando escribió de Chile era como si su pluma estuviese pensando en toda la América. Habló de la raza de nuestros pueblos, de la integración con otras culturas, de las limitaciones de la ignorancia, del sacrificio de Caupolicán como el gesto del dolor del pueblo de esta América.

Nada mejor que concluir estas reflexiones con palabras de Lucila Godoy, doblada en intensidad por su heterónimo universal: Gabriela Mistral, Poetisa de América:

[“Raza nueva que no ha tenido la Dorada Suerte por madrina, que tiene a la necesidad por dura madre espartana. En el período indio no alcanza el rango de reino; vagan por sus sierras tribus salvajes, ciegas de su destino, que así, en la ceguera divina de lo inconsciente, hacen los cimientos de un pueblo que había de nacer extraña, estupendamente vigoroso. La conquista más tarde, cruel como en todas partes; el arcabuz disparado hasta caer rendido sobre el araucano dorso duro, como lomos de cocodrilo. La Colonia no desarrollada como en el resto de la América en laxitud y refinamiento por el silencio del indio vencido, sino alumbrada por esa especie de parpadeo tremendo de relámpagos que tienen las noches de México; por la lucha contra el indio, que no deja a los conquistadores colgar las armas para dibujar una ‘pavana’ sobre los salones... Por fin, la República, la creación de las instituciones, serena, lenta...”] [4]

[2] *Antología de poesía y prosa de GABRIELA MISTRAL*: Jaime Quezada. Fondo de Cultura Económica. México, 1997.

[3] *Notas de la autora, en Gabriela Mistral, Premio Nobel 1945*. Plaza & Janes Editores. Madrid, 1969.

[4] Skirius, John: *El Ensayo Hispano-Americano del siglo XX*.

OBRAS CONSULTADAS

1. Cuneo, Ana María: Para leer a Gabriela mistral. (Universidad de Chile). Santiago de Chile, Universidad Nacio-

nal Andrés Bello, Editorial Cuarto Propio; 1998.

2. Gabriela Mistral y su Mundo de Verdad: Editorial Andrés Bello. Chile, 1979.

3. Gabriela Mistral, Premio Nobel 1945. Plaza & Janes Editores. Madrid, 1969.

4. Quezada, Jaime: *Antología de poesía y prosa de GABRIELA MISTRAL*. Fondo de Cultura Económica. México, 1997.

5. Rodríguez Valdés, Gladys: “Invitación a Gabriela Mistral”. Fondo de Cultura Económica. Colección Tierra Firme. México, 1990.

6. Skirius, John: *El Ensayo Hispano-Americano del siglo XX*. Colección tierra firme. Fondo de Cultura Económica. México, 1994.

Caracas, julio de 2008.

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

RELATOS: Máx. 400 palabras

ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Foto: nuevoscronistasdeindias.blog.

Gabo es ya leyenda

Los dioses, al menos eso me enseñaron de pequeño, no mueren. Sólo se transforman en su viaje al Paraíso de los omnipotentes. Su magia les hace estar por y para siempre a nuestro lado, aunque en ocasiones no los percibamos.

Gabriel García Márquez, una divisa literaria, una estrella de la cultura, una atalaya en estos tiempos de **amor y cólera**, ha muerto. Larga vida al coronel, que tiene muchos, millones, **que le escriben**, y, antes que eso, **que le leen**.

No habrá para él, ni para los que creen en el ser humano como él, **Cien años de soledad**. Nunca estará solo. Somos un número infinito de incondicionales que, mientras vivamos, le mantendremos con la llama de su sonriente esperanza.

Gabriel hizo honor a su nombre: anuncio la buena nueva de la fe en el futuro criticando lo pésimo, lo doliente, lo que rompe ese idealismo que puede ser una verdad compartida. Ha luchado contra todo y contra todos los que no creen en el ser humano. Lo mejor es que ha salido victorioso. Por eso rectifico: Gabo no ha muerto, no del todo. Únicamente ha mu-

do su condición, ahora más poderosa. Es una leyenda hecha realidad, una de esas inextinguible, imborrable, que no se puede combatir. Narró **crónicas y funerales** como ningún otro.

Desde **Letras de Parnaso** os animamos a leer y releer su amplia y brillante obra y a tratar de entender ese estado de ánimo que es el viaje y el conocimiento de **Macondo**. Como **buen periodista** también supo descifrar las claves de un mundo que avanza demasiado deprisa rompiendo moldes y elementos accesorios y promoviendo otros compromisos a los que llegamos desnudos y perplejos.

Con sus Ojos de Perro Azul, Gabo fue un hombre excepcional, un escritor magnífico, una figura irremplazable. Precisamente por ello siempre estará con nosotros como ejemplo, como guía, como exponente de lo mejor de nosotros mismos. Nadie como él supo **vivir para contarla**.

Juan TOMÁS FRUTOS.

La Revista Digital “**Letras de Parnaso**” es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en “Letras de Parnaso” lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta a:

letrasdeparnaso@hotmail.com